

La ecología socio ambiental del sur*

Luis Delgado Zorraquino **, Jose Luis Fernández de Casadevante *** y Agustín Hernández Aja ****

Mientras que los europeos están enfocando sus prioridades en reducir la "huella ecológica" de sus sociedades, los latinoamericanos buscan revertir el deterioro en la calidad de vida de las mayorías y de la degradación del ambiente, ocasionado por la particular forma de inserción en el mercado mundial y la larga historia de una política económica injusta" (Barkin et al, 2011).

Resumen: El objetivo de este artículo es iniciar un debate en torno al tema de la sustentabilidad urbana, a través del análisis de experiencias del norte y del sur. Experiencias actuales, diversas y diferentes, pero ambas igualmente afectadas por las condiciones impuestas por la economía de mercado. Condiciones que también constituyen las causas estructurales de la actual crisis civilizatoria, donde la crisis urbana ocupa un lugar privilegiado. Un debate que señala la necesidad de sumar culturas, experiencias y propuestas incompletas de ambas latitudes, pero sustentadas en la base común de una nueva economía ecológica y solidaria, que nos permita caminar hacia la construcción de un nuevo paradigma de convivencia social. En esta segunda parte, abordamos las experiencias del sur, especialmente de Latinoamérica.

Palabras claves: Sustentabilidad urbana. Ecología social y ambiental. Economía ecológica.

A ecologia social e ambiental do sul.

Resumo: O objetivo deste artigo é iniciar um debate acerca do tema da sustentabilidade urbana, por meio da análise de experiências dos hemisférios norte e sul – atuais, diversas e diferentes, mas ambas igualmente atravessadas pelas condições impostas pela economia de mercado. Essas condições também constituem as causas estruturais da atual crise civilizatória, na qual a crise urbana ocupa um lugar privilegiado. O debate aqui apresentado sinaliza a necessidade de somar culturas, experiências e propostas incompletas, de ambas as latitudes, mas sustentadas na base comum de uma nova economia ecológica e solidária, que nos permita caminhar rumo à construção de um novo paradigma de convívio social. Nesta segunda parte, abordamos as experiências do sul global, especialmente de América Latina.

Palavras-chave: Sustentabilidade urbana. Ecologia social e ambiental. Economia ecológica.

The social and environmental ecology of the south

Abstract: The purpose of this paper is to discuss the theme of urban sustainability through the analysis of experiences in northern and southern hemispheres - current, diverse and different ones, but both equally traversed by the conditions imposed by the market economy. These conditions also constitute the structural causes of the present crisis of civilization, in which urban crisis occupies a privileged place. The discussion presented here indicates the need to add cultures, experiences and incomplete proposals from both latitudes, but supported by the common basis of a new ecological and solidarity-oriented economics, which enable us to walk towards the construction of a new paradigm of social coexistence. In this second part, we discuss the experiences of the South, especially in Latin America.

Keywords: Urban sustainability. Social and environmental ecology. Ecological economics.

La ecología socio ambiental del sur.

Inmersos en las mismas contradicciones planetarias, los países del Sur se alimentan de un nuevo y a la vez, ancestral repertorio relacionado con la sustentabilidad de la vida, con la ecología social y ambiental de sus sociedades y territorios. Repertorio que se mueve, entre las experiencias cosmopolitas de la ecología socio ambiental del norte y las respuestas autóctonas que, aunque aun económicamente dependientes, sustentan las perentorias ecologías del Sur.

Tal como realizamos en nuestro anterior texto, en la primera parte dedicada a la “Crisis civilizatoria. La ecología socio ambiental del norte”, en esta segunda parte, intentaremos descubrir los contenidos y prácticas fundamentales de “la ecología socio ambiental del sur”, de las maneras en que se intenta lograr una sustentabilidad, básicamente “urbana”, mas, dentro de un objetivo más amplio de intentar alcanzar la sustentabilidad de la “vida”.

Experiencias de sustentabilidad. Herramientas para la transición.

¿Catástrofe o Nueva Sociedad?

Ya en los años de 1970, se elabora en Latinoamérica un informe denominado “Modelo Mundial Latinoamericano”, realizado entre 1972 y 1975 por la Fundación Bariloche de Argentina, un centro de pensamiento del Tercer Mundo. Un informe que surge como respuesta desde el sur, a un primer informe del Club de Roma, denominado “Los límites del crecimiento”, publicado en 1972 y dirigido Dennis L. Meadowsⁱ.

Dicho documento, reaccionó ante las conclusiones del informe Meadows, considerándolo funcional para mantener la división internacional del trabajo existente y las consecuencias para los países en vías de desarrollo. Revisando los supuestos del Informe del Club de Roma desde una perspectiva latinoamericana, presentaba un modelo de proyecto social alternativo que se apoya en la premisa de que sólo cambios radicales en la organización social e internacional del mundo actual pueden liberar al hombre definitivamente del atraso y la opresión. Se propone entonces un cambio hacia una sociedad básicamente socialista, basada en la igualdad y la plena participación de todos los seres humanos en las decisiones sociales. El consumo material y el crecimiento económico se regulan de manera que permitan lograr una sociedad intrínsecamente compatible con el medio ambiente.

Mas describir una sociedad ideal no es suficiente, siendo necesario, además, demostrar que es materialmente viable. Para ello, sería preciso, en primer lugar, probar más allá de toda duda legítima que en el futuro previsible el medio ambiente y los recursos naturales no impondrán límites físicos absolutos; y en segundo lugar, mostrar que a partir de las condiciones actuales de disponibilidad de capital, mano de obra, evolución demográfica, existencia de tierra cultivable, etc., los diferentes países o regiones del mundo, especialmente los más pobres, pueden alcanzar los objetivos propuestos en un plazo razonable” (Herrera et al, 2004).

Los autores describen en el informe, los contrastes entre la miseria y el sobreconsumo del mundo actual. Las características del marco sociopolítico, tanto del modelo capitalista, como del modelo socialista. Proponiendo un mundo para todos, cuestionan la sociedad vigente y realizan una propuesta de “otra sociedad” y “otro orden mundial”.

La aplicación del modelo de sociedad propuesto a un número creciente de regiones o de países aportaría los prerrequisitos para la generación de un orden mundial realmente solidario, capaz

de suprimir las raíces de la guerra, lograr la justicia, el bienestar y la democratización integral. Su fin último sería la emergencia de alguna forma de organización a escala mundial que, respetando la libertad y especificidad de las naciones, promueva su gradual integración en una sociedad cosmopolita que constituye la expresión de la conciencia unificada de la humanidad. Será, sin duda, un proceso largo y difícil, pero de su éxito depende la posibilidad misma de enfrentar racionalmente la problemática futura del mundo.

Por último, el modelo demuestra que dentro de las limitaciones que necesariamente tiene este tipo de trabajo, que el destino humano no depende, en última instancia, de barreras físicas insuperables, sino de factores sociales y políticos que a los hombres compete modificar. Nada fácil es la solución, porque cambiar la organización y los valores de la sociedad, como lo prueba la historia, es mucho más difícil que vencer las limitaciones físicas. Intentarlo, sin embargo, es el único camino abierto hacia una humanidad mejor (Herrera et al, 2004).

Salvando las diferencias temporales, el informe tiene la audacia de reivindicar, ya en los años de 1970, la posibilidad de tener en nuestro planeta Tierra, una calidad de vida para tod@s, biológica y socialmente sustentable. Mas para ello, existiría la necesidad de construir otro modelo alternativo de convivencia social. La sociedad de mercado es responsable directa de la crisis y de sus demoledores efectos, históricos y actuales, en los países periféricos, del tercer mundo, entre ellos en Latinoamérica. Así lo constataban varios informes de los organismos internacionales, entre los que destacaremos la CEPAL., Comisión Económica para América Latina y Caribe, organismo dependiente de la ONU, Organización de las Naciones Unidas, uno de los centros intelectuales donde se desarrollo el nuevo pensamiento crítico de la periferia latinoamericana.

Mas, también, se puede constatar las propias limitaciones del modelo matemático utilizado en el informe. En la actualidad, la exacerbación del consumo y su consecuencia más negativa de la producción de residuos contaminantes, especialmente en lo relativo a los combustibles fósiles y al cambio climático, colocan en grave peligro el equilibrio ecológico de Gaia. Un elemento fundamental de la crisis actual no detectado en el informe. El otro dato fundamental, este sí, colocado en el informe como elemento central de los desequilibrios mundiales, es el relativo al reparto de los recursos y en consecuencia de la riqueza, cuya extralimitación, en esa batalla cada vez más voraz entre ricos y pobres, y en las insurgencias y represiones que provoca, coloca en crisis la estabilidad del ecosistema social. Ambos elementos son hoy en día los mayores limitantes para la sustentabilidad global de la vida.

Desarrollo a escala humana.

Hace casi 30 años, varios intelectuales de diversos países latinoamericanos desarrollaron una propuesta extensa de una “filosofía del desarrollo”, propuesta dedicada a pensar caminos de humanización para un mundo en crisisⁱⁱ. Un esfuerzo para integrar líneas de reflexión, de

investigación y de acción que puedan constituir un aporte sustancial para la construcción de un nuevo paradigma de desarrollo, menos mecanicista y más humano.

“El Desarrollo a Escala Humana, orientado hacia la satisfacción de las necesidades humanas, alcanza en la auto dependencia su condición, su medio y su valor irreductible. En el plano de la práctica, tal opción requiere, como impulso inicial, una política de movilización de la sociedad civil. Para promover cambios estructurales, la movilización debe asumir dos desafíos: potenciar el uso de recursos no convencionales en la construcción de proyectos colectivos de vida... y potenciar los desarrollo locales para que su influencia trascienda las limitaciones espaciales y se pueda participar en la construcción de una nueva hegemonía en el ámbito nacional” (Elizalde et al, 1986).

La novedad de este proyecto se basa en identificar una serie de necesidades humanas universales (afecto, subsistencia, participación, identidad....) siendo la forma de satisfacer dichas necesidades lo que varía entre unas culturas y otras. Existiendo varios tipos de satisfactores, los singulares que resuelven una única necesidad, los inhibidores que satisfacen una necesidad pero imposibilitan la satisfacción de otras, y, por último, los sinérgicos que satisfacen varias necesidades de una vez. Una estrategia que busque la sostenibilidad con equidad social debe de fomentar satisfactores sinérgicos y ecológicosⁱⁱⁱ.

Una aproximación que exige nuevos desafíos para la política, integrando los movimientos sociales como actores significativos y no residuales de un nuevo proyecto de sociedad.

Veinte años después estas reflexiones siguen vigentes, si bien han aumentado las críticas y reflexiones en el ámbito de la crisis ecológica y de la insustentabilidad del modelo de convivencia social vigente, ahora global y planetario^{iv}.

La consecución de la sustentabilidad es una tarea colectiva, una construcción conceptual que requiere de la participación y debate de todos los actores implicados. Una tarea de la especie humana en función de asegurar su supervivencia como tal sobre la faz del planeta. Clama por una nueva economía de la vida, que contraponiéndose a la economía globalizada de destrucción y muerte, imita las características de los ecosistemas vivos y saludables encontrados en la naturaleza. Una nueva economía que además de ecológica, sea ética y cultural (Elizalde, 2004).

Las economías solidarias y ecológicas de los pueblos originarios

Recientemente, Elizalde y Barkin retoman el debate sobre la “construcción de un nuevo paradigma social”^v. Para ambos autores, los progresivos estragos sociales y ambientales de nuestra actual sociedad, señalizan la necesidad de abocarse a formas alternativas de organización social y económica con absoluta urgencia (Elizalde, 2004; Barkin, 2012. Barkin et al., 2012).

Personalmente, Barkin nos indica que para enfrentar esos problemas son necesarios nuevos contratos sociales, con base en las contribuciones de nuevas disciplinas como la economía social y solidaria, así como de la economía ecológica, contribuciones que están incorporando las experiencias de muchas sociedades y comunidades, cuya relación con la naturaleza está basada en otros principios. La incorporación de nuevos paradigmas depende de nuestra voluntad de aprender a coexistir con la diversidad cultural y biológica que actualmente se niega, rompiendo con la hegemonía unitaria que define en el presente a la mayoría de nuestras instituciones. Para tener éxito, es preciso ir más allá de las estrategias liberales de inclusión y participación, es preciso incorporar visiones alternativas de organización social y racionalidades diversas (Barkin, 2012).

Barkin y Lemus analizan, en un texto inspirador, las experiencias concretas de ciertas colectividades indígenas mexicanas, que ya están poniendo en práctica las propuestas teóricas señaladas anteriormente y que, al mismo tiempo, indican las diferencias en las formas de colocar el debate norte-sur sobre la sustentabilidad (Barkin et al., 2011).

Por una parte, en Latinoamérica se están reivindicando y explorando las aportaciones y las herencias de los pueblos originarios en la región; una de ellas, la *Sumak Kawsay*, el "buen vivir", incluida en las nuevas constituciones de Bolivia y Ecuador, que prioriza el compromiso de un modo de gestión sociopolítica y ambiental congruente con la justicia social y el equilibrio ambiental^{vi}

La economía solidaria ha evolucionado como un área de reencuentro entre las economías populares que buscaban la inclusión social y las estrategias de supervivencia colectivas, los cooperativismos que apuntan a nuevos modelos de producción/consumo y la economía ecológica. Una amalgama de teorías y propuestas prácticas que se han ido ensamblando de forma coherente y consistente durante las últimas décadas.

Reflexionando sobre la construcción de alternativas, conviene incorporar y poner en valor los mecanismos para combinar la economía solidaria con la economía ecológicas, un ejemplo de las cuales serían los estudiados por Barkin en comunidades indígenas mexicanas:

A: *La autonomía* que implica la capacidad de autogestión de las comunidades, internamente y en alianza con otras comunidades. B: *La solidaridad* social y el control por parte de todos los participantes con base en la democracia directa. C: *La autosuficiencia*, no sólo de la alimentación sino de todas aquellas facetas de la vida social que sea posible para los participantes. D: *La diversificación productiva*, promoviendo el intercambio entre comunidades de una misma región y con otras que participan en el mercado externo. E: *La gestión sostenible de los recursos* para mantener la calidad del entorno y garantizar la posibilidad de seguir ampliando la estrategia sin amenazar sus propias condiciones naturales. La palabra regional es central, una unidad "natural" que obliga a la colaboración entre "los de abajo" con "los de

arriba", rompiendo barreras tradicionales, entre grupos históricamente apartados" (Barkin et al, 2011)^{vii}.

Las periferias urbanas y los contrapoderes de abajo

En el contexto urbano latinoamericano, la obra *Autonomía y emancipaciones. América Latina en Movimiento*, del uruguayo Raul Zibechi, es emblemática para entender las luchas sociales, sus propuestas, logros y dificultades considerando sus propias especificidades. El principal desafío de los movimientos sociales sería la expansión de su autonomía, la profundización de las prácticas sociales de emancipación, la construcción de nuevos imaginarios e ideas, así como la transformación estructural de las relaciones de poder en un sentido radicalmente democrático (Zibechi, 2007).

Dentro del amplio análisis de los movimientos sociales del campo y de la ciudad, en el capítulo "Las periferias urbanas, contrapoderes de abajo", Zibechi analiza en detalle los movimientos urbanos de las organizaciones populares oriundas de los barrios marginales de las periferias de las principales ciudades latinoamericanas.

Un texto que permite entender el control militar y social de dichas periferias por parte del "poder establecido" y su deseable, aunque difícil, inserción en la economía de mercado y en la democracia burguesa representativa. Zibechi cita en su texto a Davis, quien nos indica:

"El control de los pobres urbanos es el objetivo más importante que se han trazado tanto los gobiernos como los organismos financieros globales y las fuerzas armadas de los países más importantes. Se estima que mil millones de personas viven en las barriadas periféricas de las ciudades del tercer mundo y que los pobres de las grandes ciudades del mundo llegan a dos mil millones, un tercio de la humanidad. Esas cifras se duplicarán en los próximos 15 a 20 años, ya que el crecimiento de la población mundial se producirá íntegramente en las ciudades y un 95% se registrará en los suburbios de las ciudades del sur..., la urbanización, ... se ha desconectado y autonomizado de la industrialización y aún del crecimiento económico, lo que implica una «desconexión estructural y permanente de muchos habitantes de la ciudad respecto de la economía formal» mientras los modos actuales de acumulación siguen expulsando personas del campo" (Zibechi, 2007; Davis, 2006).

Para el autor, las ciudades latinoamericanas parecen por momentos estar en el umbral de la explosión social y el temor de los poderosos parece apuntar en una doble dirección: aplazar o hacer inviable el estallido y, por otro lado, evitar que se consoliden esos "agujeros negros" fuera del control estatal. Desde ese punto de vista, los planos sociales y la militarización de las periferias pobres son dos caras de una misma política, ya que intentan controlar las poblaciones que están fuera del alcance del Estado. Dichos planes, precisarían asumir actualmente tres líneas de acción que antes correspondían al gobierno como proveer a la población de servicios esenciales, construir una forma de gobierno legítimo y potenciar el pluralismo económico.

Los habitantes actuales de las periferias urbanas son personas que nacieron en la ciudad y tienen una gran experiencia de vida urbana (ya no son inmigrantes), siendo sus barrios islas que tienden a convertirse en archipiélagos que suponen grandes manchas urbanas de en los que el Estado encuentra grandes dificultades para entrar. Territorios y comunidades con una marcada tendencia a la producción y reproducción de sus vidas por y entre los propios sectores populares, creando una sorda y subterránea sociabilidad que está comenzando a cubrir todas las áreas, desde la salud y la educación hasta la producción material. Una creación de sociabilidad donde las mujeres tienen una importantísima contribución (Zibechi, 2007).

Revisión de los principios básicos de los hábitats urbanos.

Geografía urbana. Economía política de la urbanización del tercer mundo

La geografía urbana tendrá un esclarecido representante latinoamericano en la figura del brasilero Milton Santos, una geografía que se asemeja a la que desde otras latitudes se denomina “urbanismo territorial”, y que, como comentamos en el anterior artículo, recorre hoy los caminos del urbanismo socio ecológico. La citada geografía urbana también llamada “Economía política de la urbanización del tercer mundo”, será el concepto básico del que se impregnará toda su obra con las formulaciones sobre los aspectos y fases de la desigualdad en el Tercer Mundo, destacándose en gran medida los países de América Latina y otros países africanos (Elias, 2002; Santos, 1965, 1993).

El autor dedica especial atención a una geografía más social que física, en la cual los procesos históricos de formación del territorio cobrarían especial importancia. Destaca las nuevas relaciones entre técnica y espacio, así como las repercusiones espaciales de la revolución tecnológica, consagrando el actual período histórico como técnico-científico-informacional, cuyo registro en el espacio son las sofisticadas islas urbanas del poder económico-financiero entre inmensos archipiélagos de periferias pobres. Una artificialización del medio ambiente como resultado de la *tecnoesfera*, marcada por la presencia de grandes objetos geográficos, idealizados y contruidos por el hombre, articulados entre sí en sistemas de producción y consumo, donde paralelamente se instala un nuevo sistema de la naturaleza, potenciando la idea de una naturaleza artificializada (Dreifuss, 2004).

En Brasil, creará un nuevo modelo de “análisis y de síntesis del territorio brasileño”, dedicando especial atención a la metrópoli de São Paulo, mostrando su clara identificación con Henri Lefevre. En la “Urbanización Brasileira” (Santos, 1993), defiende que la complejidad de las variables que componen la urbanización del país es tan grande que ya no sería posible continuar pensando Brasil a partir de la dicotomía entre rural y urbano, sino que, frente a la revolución urbana que se procesa en Brasil desde la década de 1980, sería más correcto pensar en un Brasil urbano con áreas agrícolas y en un Brasil agrícola con áreas urbanas.

El autor pregona “otra globalización”, basada en la construcción de la ciudadanía y de la ética. Para contraponerse a la realidad de un mundo movido por fuerzas poderosas y ciegas, se impone la fuerza del lugar que, por su dimensión histórica y humana, anularía los efectos perversos de la globalización. Otro planeta globalizado en el cual predominará la solidaridad local, la solidaridad horizontal, en sustitución de las verticalidades opresivas de las empresas hegemónicas.

Viviendas populares. Gestión, habitabilidad y sustentabilidad

Sin duda, la realidad de los territorios urbanos de la marginalidad es consecuencia histórica de la falta de políticas públicas destinadas a los sectores sociales con bajo nivel de ingresos y, en consecuencia, colocados fuera de las condiciones del mercado inmobiliario formal^{viii}. Así, en América Latina la producción de la vivienda popular abarca cerca del 70% del patrimonio urbano ya construido y del actualmente en construcción. Hoy en día, las invasiones de tierra y la auto construcción y la auto urbanización continúan siendo una realidad constante (Salas, 2009). Los déficits de vivienda son abrumadores, cerca de 50 millones en América Latina, y las políticas públicas realizadas actualmente para superar ese atraso histórico continúan siendo insuficientes^{ix}. Como en otras épocas, su destino final es para las clases medias y menos necesitadas, vía créditos bancarios y, en general, con un fuerte componente de apoyo al sector financiero y a las empresas de la construcción (Espinosa, 2012).

Igualmente, las inmensas mayorías de las poblaciones de los barrios y comunidades marginales aún están a la espera de políticas urbanas de rehabilitación y mejora de sus condiciones actuales, una asignatura pendiente que afecta los territorios urbanos con mayores déficits y precariedades de todo tipo (renta, trabajo, salud, educación...) que se acentúan al cruzarse con viviendas insalubres, carencias de infraestructura y de equipamientos y con localización en territorios degradados física y ambientalmente.

Hábitats donde los temas relativos a la sustentabilidad urbana se dirigen más hacia la superación de las condiciones precarias e insalubres de vida, que hacia la propia degradación ambiental del territorio y a las medidas relacionadas con la domesticación del metabolismo urbano. Así, se da prioridad a las medidas para conseguir una habitabilidad básica. Una habitabilidad que actualmente se manifiesta en la división social del espacio y en los injustos contrastes entre una habitabilidad con altos estándares y calidades de los barrios de las élites y de las clases media y una habitabilidad precaria de los barrios de los sectores populares. Una habitabilidad urbana básica que como derecho humano fundamental, debería de incorporar hoy en día los valores de la sostenibilidad urbana, caminando hacia una habitabilidad básica sustentable o hacia una sustentabilidad básica habitable.

Las experiencias colectivas de parte de los sectores populares para enfrentar, mediante la auto producción, auto gestión, generación de empleo y renta etc., las necesidades de vivienda, tienen una larga historia, y entre ellas destacaremos las que consideramos más emblemáticas.

Federación uruguaya de cooperativas de viviendas por ayuda mutua, FUCVAM

Una de las experiencias más conocidas e importantes de América Latina en la gestión de vivienda popular, la FUCVAM es un movimiento de lucha por la vivienda, organizando la población en la autopromoción de barrios cooperativos y auto gestionados, que desde su creación, hace más de cuarenta años, han constituido cerca de 500 cooperativas y producido viviendas para 22.000 familias (Zibechi, 2009).

La FUCVAM es considerada una de las experiencias de organización y movilización popular urbana más innovadoras entre las surgida en el Uruguay de las últimas tres décadas, contribuyendo en la construcción de un modelo alternativo de gestión urbana, en base a la extensión de una red de relaciones comunitarias, democráticas y participativas (Chávez et al, 1997).

El modelo cooperativo de viviendas de la FUCAM, unifica las reivindicaciones sociales con la legislación y las políticas públicas de apoyo. Internamente, las cooperativas cuentan con el trabajo conjunto de asesores técnicos socialmente comprometidos, quienes junto a los cooperativistas asumen la definición, ejecución y posterior gestión del proyecto, incluso a veces, con trabajo colectivo de auto construcción^x.

Experiencias más recientes de auto gestión

Chile es un país que puede ser tomado como referencia de los últimos 40 años por la realización de importantes políticas habitacionales que actualmente están siendo fuertemente criticadas y, por ello, enfrenta una crisis de legitimidad^{xi}.

En ese país, destacamos algunos ejemplos de auto gestión de la vivienda en Peñalolén y la Pintana, ambos localizados en la capital Santiago de Chile^{xii}.

Igualmente, en Argentina, los programas de cooperativas de Techo y Trabajo (21.000 casas ejecutadas según datos de 2008) y de auto gestión cooperativa, experiencias realizadas, respectivamente, por el Movimiento de los “Piqueteros”, MDP, y por el Movimiento de Ocupantes e Inquilinos, MOI, de la Central de Trabajadores de Argentina, CTA. En este último caso en cooperativas de autogestión, propiedad colectiva y ayuda mutua organizadas en edificios ocupados en San Telmo y otros barrios localizados en el centro de la ciudad de Buenos Aires.

Igualmente, la denominada “Corriente Villera” realiza una importante labor de denuncia y reivindicación por las mejoras de los barrios marginales de la periferia del conurbano bonaerense.

Actualmente, gran parte de las políticas públicas de vivienda popular latinoamericanas dedica una parte de sus programas para apoyar a las cooperativas de autogestión.

Trabajos colectivos auto gestionados brasileños

Las primeras experiencias de ese tipo ocurrieron en San Pablo en la primera mitad de la década de 1980, consolidándose como alternativa de política pública solo en la administración municipal del PT (Partido de los Trabajadores) entre los años de 1989 y 1992 (Maricato, 1997; Arantes, 2002). Durante la administración petista, se iniciaron 100 experiencias y cerca de 11 mil unidades habitacionales. De estas, se finalizaron solamente 2000 durante aquella gestión, realizándose el resto nueve años después, en una nueva gestión municipal del PT.

Las experiencias indicadas encuentran sus orígenes en los textos y propuestas de la denominada “Arquitetura Nova” desarrollada durante los años de 1970 en São Paulo por los arquitectos Sergio Ferro, Flavio Império y Rodrigo Lefèvre. En su trabajo profesional dan especial énfasis a los proyectos de viviendas populares baratas y a la participación de los trabajadores de la construcción en el taller de obras (Ferro, 2006).

Más recientemente podemos destacar el “Movimiento de los Trabajadores Sin Techo”, MTST, un movimiento urbano, hermano del rural Movimiento Sin Tierra, MST, surgido en las ciudades, que vienen reivindicando una indispensable política pública de vivienda popular. A su vez, denunciando que el programa privilegia solamente a las constructoras y a las clases medias, lo que dificulta el acceso a una vivienda por parte de los sectores populares y convocando a los necesitados de vivienda para la ocupación de terrenos y de predios urbanos sin uso^{xiii}.

Igualmente, destacar en Brasil, las últimas y diferentes políticas públicas de vivienda y su relación con la autogestión y las cooperativas de viviendas (Lago, 2012).

Proyecto Favela Barrio y similares

Tratamos, aquí, sobre la experiencia más amplia y conocida de mejoramiento de favelas y parcelaciones periféricas realizada entre ciertas administraciones públicas brasileñas y el BID, Banco Interamericano de Desarrollo.

El Proyecto “Favela Barrio” es un ejemplo paradigmático de actuaciones públicas en la mejoría de favelas de Río de Janeiro, realizado en diversas etapas por la municipalidad entre los años de 1994 y 2006, actuando aproximadamente en 143 favelas y 25 parcelaciones periféricas y marginales. El programa incluía proyectos de urbanización (ejecución de infraestructuras, pavimentación de calles, nuevas plazas y áreas de ocio) y de construcción de algunos equipamientos sociales. Un programa que, aunque inicialmente preveía actuaciones en el espacio privado de las viviendas, sea mediante construcción de nuevas viviendas o en la mejora de las existentes, finalmente no abordó ese tema, debido a los costes del mismo^{xiv}.

Reconocido por UN-Habitat como un ejemplo de “buenas prácticas”, fue utilizado posteriormente en experiencias similares en otras ciudades latinoamericanas, como el caso más conocido de Medellín, en Colombia, a través de los Proyectos Urbanos Integrales, PUI, realizados por la Empresa de Desarrollo Urbano, EDU, de la Alcaldía de Medellín^{xv}.

En Rio de Janeiro es conocida la emblemática experiencia de la urbanización de la favela de Blas de Pina, localizada en la periferia y realizada entre 1964 y 1971 como plan piloto de la CODESCO, Companhia de Desenvolvimento de Comunidades, dependiente del Ayuntamiento, bajo la dirección de Carlos Nelson Ferreira dos Santos (Santos, 1980).

Todo comenzó con los vecinos de la favela resistiendo por la fuerza a los planes de expulsión que el Gobierno había preparado y terminó con la reconstrucción de la antigua favela en el mismo lugar que ocupaba, dotada de redes de infraestructura y con cerca de 70% de sus casas rehabilitadas con materiales duraderos. El proyecto se realizó aplicando procesos de investigación-acción participativa tanto en los temas sociales, como en las soluciones técnicas realizadas por autoconstrucción (Brandão, 1981).

Destacamos también la experiencia poco conocida del denominado “Proyecto Rio”, realizado en ciertas favelas de la ciudad de Rio de Janeiro durante los inicios de los años de 1980. Un proyecto donde se planteaba un inédito y exitoso proceso de participación pública de la población afectada. (Pogiesse, 1981, 1985, 2011).

Otros proyectos sobre buenas prácticas latinoamericanas relacionadas con las intervenciones de urbanización en “asentamientos informales” pode encontrarse en el documento realizado por el Instituto Brasileiro de Administração Municipal, IBAM, (IBAM, 2004).

Innovaciones ecológicas urbanas.

Planificación regional sustentable

Destacamos aquí, las recientes experiencias sobre planeamiento territorial de amplia escala, que pretenden debatir los desafíos para las políticas nacionales de desarrollo, incluyendo enfoques desde las ciencias de la ecología y de nuevos modelos socioeconómicos de desarrollo sustentable, experiencia entre las que destacamos las realizadas a nivel del Gobierno Federal en Brasil, en la que participan importantes instancias universitarias (Randolph et al, 2013).

Estas experiencias, incluyen principios y directrices que contribuyan para formular y ejecutar un planeamiento regional más comprometido con el manejo sustentable de los recursos naturales y del medio ambiente. Igualmente, analizan las principales políticas y normas ambientales brasileiras y se hace referencia a algunas de las más reconocidas experiencias internacionales y de Brasil (Fernández, 2013).

Al mismo tiempo, se discuten las características del modelo de desarrollo hegemónico en Brasil y en América Latina, pautado por la producción de materias primas, sus implicaciones, contradicciones y posibles alternativas frente al tema de la sustentabilidad y teniendo como referencia principal la Ecología Política (Porto, 2013).

Ecología relacionada con la insustentabilidad social, ambiental y económica, o con los innumerables conflictos ambientales asociados a la manera en que territorios, recursos, comunidades tradicionales y localidades urbanas son explotados por los gobiernos y por las cadenas productivas globales, quienes sistemáticamente desprecian los derechos y necesidades de la población y de sus ecosistemas.

Se destacan igualmente el agravamiento de los graves problemas que enfrentan los territorios urbanos, especialmente las regiones metropolitanas. Una problemática que está social y espacialmente distribuida de forma asimétrica en unas sociedades aún marcadas por fuertes desigualdades sociales y por la discriminación étnica y racial.

“El mayor desafío está en cómo aprovechar las crisis y los conflictos en juego como fuerzas de transformación e innovación delante del enorme potencial que la expresiva bio y socio diversidad brasileña y latinoamericana todavía poseen en la posible construcción y transición hacia sociedades más sustentables, justas y democráticas” (Porto, 2013).

Igualmente, sobre la crisis ambiental y civilizatoria, se realizan reflexiones sobre la sustentabilidad donde el tema de la agroecología cobra transcendencia relevante, en el contexto de un Brasil del agro negocio. Reconocer la urgente necesidad de la creación de una conciencia ecológica multidisciplinar, así como la participación consciente de los seres humanos, en la construcción colectiva de un digno y sustentable futuro para todos (Silva, 2013).

Experiencias de eco barrios

Villa 4 Álamos^{xvi}

Un barrio popular construido por la Corporación de Mejoramiento Urbano CORMU de Santiago de Chile, durante el gobierno de Allende (1970-1973), pero inacabado por causa de la posterior dictadura de Pinochet. Una experiencia de eco barrio que nace del conflicto contra la destrucción de una zona verde y evoluciona hacia una iniciativa de regeneración integral, realizada a partir de 2005 en sociedad entre el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, PNUMA, la municipalidad y el Centro Cultural, Social y Ambiental CEIBO de la propia comunidad^{xvii}.

Entre los importantes valores de la experiencia, destacamos el hecho de ser una iniciativa urbana que va de las protestas a las propuestas, dando prioridad a los lazos sociales y afectivos, creando y trabajando colectivamente, transitando de lo social a lo ecológico, incorporando a la auto gestión una fuerte capacidad de generar complicitad institucional, incorporando saberes

técnicos y populares. Un proceso socio urbanístico que supone un singular proyecto de pedagogía popular ambiental.

Proyecto eco barrios de Bogotá

El proyecto Ecobarrios de Bogotá se implementó en 180 comunidades populares de la ciudad, a través de las Organizaciones Comunales de Base OCB, y de sus respectivas Juntas de Acción Comunal, JAC. Un proyecto realizado entre los años 2000 y 2003, financiado por la municipalidad de la ciudad durante la gestión de Antanas Mockus y administrado por una ONG. Eco barrios convocó a las comunidades para definir las prioridades donde invertir pequeñas partidas económicas en cada barrio, generando un desarrollo menos enfocado en la construcción de obras físicas y más direccionado hacia la creación de comunidades sostenibles. El proyecto permitió el fortalecimiento del “capital social de la ciudad”, una mayor participación comunitaria y la articulación con otras organizaciones similares a través de la "Red bogotana de apoyo a eco aldeas y ecobarrios”.

El corto tiempo de la experiencia solo permitió la ejecución de pequeños proyectos de formación de líderes y de creación de conciencia comunitaria, contando con pequeñas aportaciones económicas (cerca de \$ 5.000 por cada OCB) y con una amplia participación de técnicos, profesionales e intelectuales, entre ellos profesores y alumnos universitarios^{xviii}.

Ecotech, rehabilitación y mejorías urbanas

La arquitectura y urbanismo *ecotech* se desarrolla en la región mediante múltiples proyectos realizados para los predios exclusivos de los centros de las ciudades globales o en los grandes equipamientos comerciales y de ocio en las periferias de sus áreas metropolitanas. Proyectos elitistas que al mismo tiempo que valorizan especulativamente las localizaciones donde se construyen los edificios, producen efectos de gentrificación o expulsión de los vecinos que allí viven.

Proyectos que se anuncian como sustentables desde propuestas que incorporan alguna solución de eco técnicas sofisticadas, utilizando materiales de altos consumos energéticos (vidrio, cemento, acero, etc.), en soluciones arquitectónicas estandarizadas, localizadas en cualquier lugar del planeta, independientemente del clima y de los recursos locales. Proyectos eco tech que se vinculan con la denominada economía o capitalismo verde, una economía profundamente insustentable.

Por otra parte, en Latinoamérica se están comenzando a realizar planos de rehabilitación de sus centros históricos y de algunos barrios de clase media, pero sin la urgencia y alcance que precisa su avanzado estado de deterioro. Otro contraste con la regeneración urbana aplicada en el Norte que hace tiempo realiza políticas de restauración, regeneración y rehabilitación de su patrimonio urbano.

Las urgencias del Sur están centradas en las grandes y necesarias actuaciones de rehabilitación y mejoras urbanas de los precarios barrios marginales, ya sean en localizaciones urbanas centrales o periféricas, acompañadas de actuaciones genéricas de dichas políticas en los diversos patrimonios urbanos existentes.

Infraestructuras verdes.

Algunas de estas buenas prácticas en países latinoamericanos, está relacionadas con modelos y soluciones técnicas de urbanización, que pretenden imitar los procesos naturales con el fin de minimizar los impactos causados por las actuales propuestas de urbanización y su agresión al soporte geo-bio-físico, permitiendo una planificación sustentable de nuevos desarrollos urbanos y la rehabilitación y mejoría de las infraestructuras urbanas existentes^{xix}.

Desde otros campos disciplinares, se abordan análisis, propuestas y proyectos de investigación, sobre el tema fundamental de la gestión del recurso “agua”. Un abordaje realizado desde una perspectiva general, territorial y socio ambiental, y donde no faltan propuestas concreta de soluciones alternativas en barrios precarios, intentando aportar reflexiones y soluciones técnicas adaptadas a su contexto social y urbanístico^{xx}.

Arquitecto de la familia

Entre las experiencias prácticas más interesantes, destacamos la denominada “arquitecto de la familia”, un servicio de ingeniería y arquitectura pública, destinado a la población de los barrios precarios. Un servicio prestado por instituciones públicas y privadas que pretende incorporar el saber técnico en las soluciones habitacionales de carácter popular.

Entre ellas, destacamos la experiencia cubana, apoyada por el gobierno y aplicada en toda la isla, como un método de asesoría técnica con intervención directa de los usuarios^{xxi}. El otro caso singular, el realizado por la ONG “Soluciones Urbanas” en la favela, “Vital Brasil” de Niterói, en Río de Janeiro^{xxii}.

Buenas prácticas de ONU

La organización de Habitat de Naciones Unidas, UN-Habitat, viene realizando desde 1996, cuando fue realizado el segundo encuentro mundial en Estambul, un concurso y catálogo de buenas prácticas, entendidas como propuestas de los más diversos ámbitos de las actividades en los hábitats urbanos, con capacidad de mejorar la calidad de vida de la comunidad y que pueden replicarse en otros contextos similares (CF+S, 2012)^{xxiii}.

Informes y exposiciones latinoamericanas

Destacamos a seguir documentos realizados por organismos e instituciones internacionales que abordan los problemas urbanos desde diferentes perspectivas, mas, sin denunciar las causas estructurales de los problemas sociales y ambientales urbanos.

“Con techo o sin techo. Mecanismo para la mejora del hábitat precario en América Latina”. Exposición itinerante realizada por UN-Hábitat en 2012. La exposición muestra los principales métodos e instrumentos que se están aplicando para la mejora de la ciudad informal y del hábitat rural en América Latina. Un hábitat precario que, siendo la imagen más visible de la pobreza, alcanza en América Latina a una gran proporción de la población rural y hasta una tercera parte de la población urbana^{xxiv}.

“El estado de las ciudades en América Latina y el Caribe 2012. Rumbo a una nueva transición urbana”, un informe realizado por Un-Habitat dentro del Programa de las Naciones Unidas para los asentamientos humanos^{xxv}.

“Exposición de experiencias al encuentro de una ciudad para la vida”, realizada por el *Hábitat International Coalition (HIC)*, en la Conferencia Hábitat II (Estambul), en 1996. La exposición comprendía un total de 277 experiencias, presentadas por 155 Instituciones públicas y privadas y organizaciones sociales de 15 países de América Latina y del Caribe^{xxvi}.

Agricultura que alimenta

MST y Vía Campesina.

El MST, Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra, encuentra sus raíces en las luchas por la tierra de los años 1960 a 1980 vinculadas a los campesinos sin tierra brasileros y a las comunidades eclesiales de base ligadas a la teología de la liberación. Reivindicando la reforma agraria del inmenso latifundio rural del país, el MST se convirtió en el mayor movimiento campesino y popular de América Latina.

Apoyado en un largo proceso de concienciación y de lucha directa en las ocupaciones de tierras de los “campamentos de las lonas pretas” (lonas negras), el MST ha conseguido crear múltiples “asentamientos” estables, donde funciona la organización comunitaria a través de asambleas y comisiones, reivindicando la tierra para el cultivo de productos orgánicos saludables, el trabajo cooperativo, la soberanía alimenticia y la oposición a la producción del agro negocio exportador, a sus cultivos de transgénicos, al uso de inmensas cantidades de agro tóxicos utilizados que envenenan la vida y a su importantísima responsabilidad en las emisiones de CO2 causantes del efecto invernadero y del calentamiento global de nuestro planeta^{xxvii}.

El MST creó hace varios años su propia universidad popular, la “Escuela Nacional de Agroecología Florestán Fernández”, situada en Guararema, una pequeña ciudad a 70 km de São Paulo. Autoconstruida por los propios alumnos, allí se forman los futuros técnicos y líderes

populares del movimiento, donde acuden alumnos de toda Latinoamérica. Un ejemplo vivo de la importancia de la educación liberadora.

Así, el MST trabaja en una “transición rural” donde hombres y naturaleza se integran. Donde los excluidos son protagonistas, practicando una sólida democracia participativa, reivindicando y experimentando un modelo de convivencia social alternativo y colocando como principios inalienables la soberanía nacional y alimenticia, la justicia social y el internacionalismo solidario. Y no es por casualidad que los pequeños agricultores brasileños producen cerca del 70% de los alimentos básicos de consumo nacional.

Una transición-transformación rural que se coloca como complementaria y solidaria en relación a la necesaria transformación-reforma urbana, en un país con 80% de población urbana. El MST defiende la permanencia de los campesinos en el campo para frenar el continuo crecimiento de las precarias periferias urbanas, animando igualmente el deseable retorno de los “precarios urbanos” al campo.

Se vincula también con la agricultura urbana y periurbana como forma de creación de trabajo e ingresos, y de resolver la necesidad básica de la alimentación de forma saludable. Una indispensable referencia para afirmar que no puede existir una mejor “reforma urbana” que la “reforma agraria”.

Además de ello, los campesinos e indígenas del mundo ya se están organizando en gran escala a través de la “Vía Campesina”. Todo indica que, a nivel planetario, el mundo rural donde viven el 50% de nuestra especie humana, es el que mejor se ha adaptado a su ecosistema territorial. Todo un ejemplo a seguir para tomar el rumbo hacia la “sustentabilidad” en otros territorios y ecosistemas artificiales urbanos.

Agricultura Urbana en La Habana

Durante los últimos veinticinco años Cuba ha desarrollado uno de los ejemplos más exitosos de la agricultura urbana en el mundo, una situación que fue forzada por la caída del bloque socialista a principios de los años noventa. En la actualidad se cultiva el 8% de la superficie de La Habana. Los informes de 2005 muestran que se han llegado a producir 340 gramos diarios per cápita de verduras, una ingesta calórica por encima de las recomendaciones de la FAO. Lo que supone que la agricultura urbana proporciona en torno al 70% de los alimentos que se consumen en la capital. Además de producir 270.000 toneladas de alimentos, se ha convertido en una fuente directa de empleo, pasando de 9.000 trabajadores en 1999 a 44.000 en 2006. Estas cifras suponen un 12,5% del empleo que genera la agricultura urbana en todo el país, con un total de 350.000 personas empleadas, de las que una cuarta parte son mujeres (Koont, 2009).

Los huertos periurbanos y urbanos

Por América Latina se difunden múltiples experiencias de agricultura urbana (Rosario en Argentina, Cuenca en Ecuador, Mexico DF...). Entre 700 y 800 millones de habitantes de las ciudades del planeta participan en actividades relacionadas con la agricultura. En África, lo hace un 40% de la población, cifra que se eleva al 50% en los países latinoamericanos. Destacar las múltiples experiencias que ya se están consolidando entorno a la agricultura orgánica periurbana y a las ferias de alimentos^{xxviii}, mecanismo clave para garantizar la viabilidad de las pequeñas explotaciones campesinas y el acceso a productos frescos y de calidad para las clases populares.

Derechos de ciudadanía y resistencias

Resistencia al despojo de los territorios ancestrales

Al mismo tiempo que los campesinos reivindican la distribución de la tierra con el objetivo de la reforma agraria, y las comunidades indígenas exigen la legalización y demarcación de sus territorios históricos, continúa produciéndose un acaparamiento de tierras por parte de las empresas transnacionales vinculadas al agro negocio y a las actividades de explotación de minerales, gas y petróleo (White et al., 2012).

Las comunidades, etnias y pueblos indígenas y afro descendientes latinoamericanos defienden a través de sus múltiples organizaciones la recuperación de sus territorios ancestrales de Abya Yala, sus culturas y modos de convivir y producir. Sin duda, esa defensa de los territorios, tiene su enemigo principal en la voracidad de las empresas transnacionales para la inmediata explotación de los inmensos recursos naturales existentes en los citados territorios. El caso de Brasil, es emblemático por la importancia de la dimensión de los territorios y por la “riqueza” en ellos atesorada.

Gentrificaciones y remociones urbanas

El fenómeno de la “gentrificación”, también conocido más coloquialmente como remoción, se refiere al proceso de expulsión de las clases populares del centro de las ciudades y su sustitución por grupos sociales de mayores ingresos económicos, fenómeno que acontece en el conjunto de las ciudades latinoamericanas.

Recientemente, Harvey nos indica que:

“La urbanización incompleta es una estrategia del mercado capitalista especialmente en las comunidades del centro de las ciudades [...]. La cuestión central es descubrir si usted quiere una ciudad para las personas o para el lucro. Para construir una ciudad diferente, es preciso ser anticapitalista. No hay otra forma” (Harvey, 2013).

Río de Janeiro, sede privilegiada de los mega eventos de la ya realizada Copa del Mundo de 2014 y especialmente de las futuras Olimpíadas de 2016, es hoy un ejemplo paradigmático.

El “Comité Popular de la Copa y de las Olimpíadas de Rio de Janeiro”, en la reciente segunda versión del “Dossier mega eventos y derechos humanos en Río de Janeiro”, indaga sobre los

efectos de los citados acontecimientos en la “Ciudad Maravillosa”, denunciando ante la opinión pública el verdadero legado de los mismos:

“(…) una ciudad más desigual, con la exclusión de millares de familias y la destrucción de comunidades enteras, además de la apropiación de la mayor parte de los beneficios por pocos agentes económicos y sociales” (Comité Popular da Copa e das Olimpíadas, 2013).

El dossier indica que en ámbito nacional existen 250 mil personas amenazadas o ya removidas de sus casas por causa de alguna de las obras relacionadas con los mega eventos. Igualmente, en Río de Janeiro, cerca de 11 mil familias localizadas en favelas y barrios periféricos se ven afectadas por las obras^{xxix}.

La especulación inmobiliaria en las áreas próximas a los mega eventos y en el centro de la ciudad han elevado estratosféricamente los precios de venta y de alquiler de viviendas, señalizando para una posible futura explosión de la burbuja especulativa al mismo tiempo que expulsa de esas áreas a los vecinos más pobres^{xxx}.

Otro caso interesante, también en Río de Janeiro, son las “favelas” donde el Gobierno de Estado tiene localizado las Unidades de Policía Pacificadora, UPP, una tentativa de ocupar y controlar territorios anteriormente sometidos al poder de los traficantes de drogas y armas, entre los que se encuentran también las milicias de paramilitares. En las actuales 38 favelas con UPP, todas ellas localizadas en el centro de la ciudad y próximas a los lugares donde van tener lugar los mega eventos, los precios de venta y los alquileres de los inmuebles han aumentado considerablemente, provocando el denominado proceso de “remoción blanca”. Los vecinos tradicionales son expulsados y sustituidos por nueva población de mayor nivel de ingresos. Este fenómeno sucede también en los, “cortizos”, conventillos, corralas, en los edificios con viviendas populares y en los ocupados por colectivos pertenecientes a los movimientos sociales vinculados a los derechos por una vivienda, los sin techo, etc.^{xxxi}

El MTST, “Movimento dos Trabalhadores Sem Teto”, es una organización brasileña vinculada al MST, “Movimento dos trabalhadores rurais Sem Terra” que actualmente mantiene un importante activismo en la reivindicación del derecho a la vivienda^{xxxii}.

Derecho a la ciudad y democracia participativa

La idea del derecho a la ciudad, que populariza Lefebvre en los años setenta, como una fórmula inclusiva que incorpora derechos urbanos (vivienda, espacio público, equipamientos, centralidad, movilidad...) junto a derechos culturales, socioeconómicos o políticos, que condicionan o hacen reales los anteriores (lenguaje, identidad, formación, empleo, igualdad jurídica...). Una noción, olvidada durante décadas, más allá de las modas teóricas, que ha sido rescatada por movimientos por el derecho a la vivienda de los barrios populares de ciudades del

Sur global y posteriormente por coaliciones de movimientos sociales urbanos del Norte, llegando a plasmarse en una Carta por el Derecho a la Ciudad presentada en Naciones Unidas.

El derecho a la ciudad parte del principio de que este conjunto de derechos forman un todo. Si no se tienen todos a la vez, incluso aquellos que se consiguieron dejan de ser reales. La vivienda sin movilidad, o sin empleo, o sin conocimiento de la lengua y la cultura del lugar, no permite ejercer como ciudadano.

Uno de los elementos clave, sin duda, en el contexto de la sustentabilidad urbana sería la participación ciudadana en la definición de los problemas y el diseño de las soluciones^{xxxiii}. Sin el papel activista de las organizaciones populares en los más amplios campos de las relaciones sociales, hubiese sido muy difícil la supervivencia de las clases populares. Su protagonismo es la mejor garantía del derecho fundamental de la sustentabilidad de la vida.

Un ejemplo radical viene al caso en la experiencia narrada en el libro *Microgobiernos barriales*. El levantamiento de la ciudad de “El Alto”, próxima a la capital de Bolivia, La Paz, que cuenta la fuerte organización popular que consiguió un precio justo para el servicio público de abastecimiento de agua (Ramírez, 2003).

De nuevo Zibechi nos interroga:

“Lo cierto es que entre nosotros viven dos mundos. Uno de ellos está hoy fuera de control, ya que ha hecho de la dominación y la destrucción su alimento principal. El otro mundo es la única posibilidad que tenemos de seguir siendo seres humanos y de conservar la naturaleza y los bienes comunes para beneficio de todos y todas. Pero la lógica de vida de este mundo “otro” no es simétrica a la del mundo hegemónico. De modo que no puede crecer destruyendo y aniquilando al mundo de la opresión, sino a su modo: por expansión, dilatación, difusión, contagio, disipación, irradiación, resonancia. O sea, de modo natural. Este es el modo en que viene creciendo el no-capitalismo en las periferias urbanas desde hace por lo menos medio siglo...El movimiento existe, no podemos inventarlo ni dirigirlo. A lo sumo, podemos formar parte de él, moviéndonos también, mejorando el arte de movernos. No es poco, sobre todo porque esa capacidad de mover-nos es la única que puede salvar-nos” (Zibechi, 2007).

La mujer sustento de la vida

Sin duda vivimos tiempos de mudanzas estructurales, entre las que se encuentra como reivindicación fundamental, el papel que la mujer asume en nuestra actual organización social. Papel que hoy en día asumen las mujeres de los países periférico, tanto a nivel de los trabajos de producción como a nivel de los trabajos de reproducción y de los cuidados. Trabajos que realizan en sus países de origen y en los países a los que emigran, ampliando de este modo la sobreexplotación económica y afectiva.

Igualmente, las mujeres cabeza de familias en hogares con “padres ausentes”, ya son mayoritarias, especialmente en los territorios urbanos de la exclusión social, donde surgen los nuevos empoderamientos que se están tejiendo cotidianamente:

“El telón de fondo de este proceso (de difusión urbana) de los sectores populares, es la expansión de una lógica familiar-comunitaria centrada en el papel de la mujer-madre en torno a la que se modela un mundo de otras relaciones: afectivas, de cuidados mutuos, de contención, inclusivas. La fuerza motriz principal de este mundo “otro” nace de los afectos..., el amor, la amistad, la fraternidad... Un mundo femenino natural y auto dirigido, nacido de sus propias dinámicas internas, que precisa sobrevivir, expandirse y desplazar al mundo estatal masculino, como condición para que no esté en peligro la sobrevivencia de la humanidad...” (Zibechi, 2007).

Surgen pues, aptitudes y resistencias femeninas que enfrentan la contradicción fundamental de esa “cosa escandalosa” llamada capitalismo neoliberal globalizado, que no es otra que el “conflicto capital-vida”. Cómo mostrar que la maldad de las economías de mercado y el privilegio masculino están íntimamente conectados (Pérez, 2014).

Enfrentar esa “cosa escandalosa”, esa “teocracia de mercado”, que se define como hetero patriarcal, androcéntrica, antropocéntrica, neo-colonial y racista. Donde la vida del sujeto privilegiado de la modernidad, en general, varones, adultos, blancos, burgueses y heterosexuales, se sobreponen sobre la amplia y diversa realidad del resto de los mortales, sea desde el punto de vista de las clases sociales, los pueblos y étnicas, el color de la piel, el sexo, el género, etc.

Ese trabajo reproductivo que se dedica a los “cuidados y afectos”, en general, privatizado, invisibilizado y feminizado dentro de los hogares. Un trabajo que a su vez no recibe remuneración económica, ni entra en las cuentas del capital, constituyendo una inmensa base oculta de un gran iceberg, donde solo asoman los representantes privilegiados de la esfera pública del Mercado y del Estado. Trabajos reproductivos, en fin, sin los cuales no sería posible la sustentabilidad de la vida. Una situación en la que también se encuentran en general, las mujeres del medio rural y de las comunidades indígenas y afro descendientes, mujeres a las que “su patriarcado” ha asignado históricamente papeles similares (Pérez, 2014).

Los vínculos del sur con el norte

También en el Sur, las estrategias citadas anteriormente tienen su sustentación conceptual en los textos de ciertos autores latinoamericanos, sean ellos históricamente consagrados o rabiosamente actuales, y siempre comprometidos con la controversia subyacente entre ecología/sustentabilidad y las difíciles relaciones entre Norte y Sur.

En América Latina, los invasores, llamados falsamente de descubridores o conquistadores, encuentran un territorio más poblado que la propia Europa, con importantes culturas desarrolladas en hábitats eminentemente rurales, pero con ciudades de gran importancia. La invasión significó la reducción a la esclavitud de los pueblos originarios indígenas, posteriormente ampliada con los esclavos afro descendientes con el objetivo del dominio y explotación de todo tipo de recursos. Este tema, junto a otros no menos importantes relativos a la confrontación entre la agricultura del agronegocio y la agroecología, la relación campo-ciudad y los problemas derivados de la concentración y precarización de los hábitats urbanos, van a constituir hasta hoy el eje referencial de la discusión sobre la ecología social y ambiental y en especial sobre la habitabilidad y sustentabilidad de los territorios urbanos (Zorraquino, 2005).

Los precursores

En este sentido, interesa destacar ciertos personajes ibéricos iniciadores de la defensa de la condición humana y de los derechos de los pueblos originarios, como es el caso paradigmático de Fray Bartolomé de las Casas, de Antônio Vieira y de tantos otros. Igualmente, los personajes representantes de la rebeldía de los aborígenes: Túpac Amaru, Tupac Katari, Zumbi dos Palmares, etc., y los libertadores ilustrados: Simón Bolívar y su compañera Manuela Sáenz, José de San Martín, Antonio José de Sucre, Francisco Miranda, Joaquim José da Silva Xavier llamado de Tiradentes, José Martí. ... Todos ellos colocando los pueblos originarios y afro descendientes en el mismo lugar que los blancos y mestizos en las luchas por la liberación e independencia. Y sin duda, las mujeres que ocuparon también un lugar destacado en las conquistas obtenidas^{xxxiv}.

Los pueblos originarios

El peruano José Carlos Mariátegui será uno de los pioneros de la comprensión de la cuestión indígena y su particularidad en América Latina. En su obra “Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana”, defiende que la liberación latinoamericana solo podrá suceder contando con los anhelos de los desheredados de la tierra, con los indígenas, afrodescendientes y mestizos, respetando su cultura, tradiciones y formas de organización social (Mariátegui, 2008). Posteriormente, el antropólogo José María Arguedas continuaría desenmascarando la dura realidad de las comunidades indígenas peruanas.

En el caso brasileiro, el pensamiento de Oswald de Andrade en su “Manifiesto Antropófago” reivindica la rehabilitación de la cultura de los indígenas brasileiros, de los valores de la antropofagia entendida como canibalismo simbólico, como una alteridad complementaria indígena. Valores socioculturales que Andrade asocia al socialismo “caraíba”, de las tribus yanomamis que viven en las selvas amazónicas (Andrade, 1970).

Una cosmovisión de las comunidades indígenas que vincula al individuo, a su relación con el otro (alteridad), con la comunidad, con el territorio, con la naturaleza y con el universo, con la

dimensión cósmica del afecto solidario, abierto, universal e incondicional y que sin duda puede resultar inspiradora para una transición rumbo al mañana (Morel, 2013).

Pensadores progresistas latinos

Se citan también las ideas de señalados pensadores latinoamericanos: Paulo Freire y su pedagogía de la liberación; Patricia Galvão y Oswald de Andrade con su pensamiento antropofágico; Florestan Fernandez y la formación de la sociedad brasileira; Chico Mendes y su defensa valerosa de los siringueiros y de la Amazonia; Leonardo Boff y las otras ecologías; Frei Betto y la teología de la liberación, Eduardo Galeano y sus venas abiertas de América Latina, (Galeano, 2010); Atilio Borón, Jorge Brestein, Raul Zibechi, Eva Golinger, Néstor Kohan y Eduardo Viveiros de Castro y su antropología simétrica de un mundo común.

Técnicos de aquí y de allí

En el campo específico de la disciplina urbanística, de las características y métodos de abordaje de la problemática de los hábitats urbanos, destacamos las ideas de Henri Lefebvre, Françoise Choay, Michel Löwy, Mike Davis, David Harvey, Horacio Capel, Horacio Caminos, John Turner, Julián Salas Serrano, Ramón Fernández Durán, Antonio Esteban y todos aquellos citados en la primera parte de este texto. En el caso de Brasil, las aportaciones de Milton Santos, René Armand Dreifuss, Carlos Nelson Ferreira dos Santos, Sergio Ferro y Pedro Fiori Arantes (Arantes, 2013)^{xxxv}.

Al rescate de la ecología usurpada.

Cumbre de la Tierra ECO-92

En 1992, Fidel Castro, en la Cumbre de la Tierra, ECO-92, realizaba las siguientes indagaciones sobre la crisis de nuestra civilización humana:

“Una importante especie biológica corre el riesgo de desaparecer por la rápida y progresiva liquidación de sus condiciones naturales de vida: El hombre [...] Cuando las supuestas amenazas del comunismo desaparecieron y ya no tenemos disculpas para las guerras frías, las carreras de armamentos y los gastos militares, ¿qué nos impide dirigir de inmediato esos recursos para promover el desarrollo del Tercer Mundo y combatir la amenaza de la destrucción ecológica del planeta? Basta de egoísmos, basta de hegemonismos, basta de insensibilidad y arrogancia. Mañana será demasiado tarde para hacer lo que deberíamos haber hecho, hace ya mucho tiempo”^{xxxvi}.

Veinte años después en la Cumbre del clima de Rio+20, realizado en Río de Janeiro, el “Grupo de articulación internacional de la Cumbre de los Pueblos por Justicia Social y Ambiental” en su manifiesto de 12 de mayo de 2012 denunciaba:

“El fallido modelo económico, ahora disfrazado de verde, pretende someter todos los ciclos vitales de la naturaleza a las reglas del mercado y al dominio de la tecnología, la privatización y mercantilización de la naturaleza y sus funciones, así como de los conocimientos tradicionales, aumentando los mercados financieros especulativos a través de mercados de carbono, de servicios ambientales, de compensaciones por biodiversidad y el mecanismo REDD+ (Reducción de emisiones por deforestación evitada y degradación de bosques)”^{xxxvii}.

Destacar el hecho de la destrucción y degradación de los bosque, especialmente en los países del sur y más en concreto en nuestra Amazonia latinoamericana, el pulmón de nuestra región y del Planeta. Destrucción que implica una serie de fenómenos climáticos y ambientales relacionados con la sustentabilidad del medio natural, de sus ecosistemas y biodiversidad, de los territorios, de las culturas ancestrales y de las condiciones de vida de los tradicionales pueblos y etnias que pueblan y conviven con los bosques^{xxxviii}.

Eco socialismo

El “Manifiesto Eco socialista Internacional” (Kovel et al., 2001) puede ser considerado una instigadora alternativa política ecológica y anticapitalista, que reivindica un nuevo “eco socialismo” superado de la actual barbarie civilizatoria^{xxxix}.

Michael Löwy (2013 a) retoma el tema en su más reciente libro. En él, expone las bases de un marxismo ecologista, de un ecologismo a la altura de nuestro tiempo, de un eco socialismo que no dé la espalda a las tradiciones emancipadoras. En síntesis, un eco socialismo pensado para la política transformadora actual^{xl}.

Marx amerindio y actual

Michael Löwy, en una reseña reciente sobre el libro Marx selvagem (Tible, 2013), realiza los siguientes comentarios:

“Partiendo de las reflexiones de José Carlos Mariátegui – el primer encuentro del marxismo y del indigenismo – sobre el “comunismo inca”, y sobre las tradiciones comunitarias indígenas, el autor nos hace descubrir un “Marx salvaje”. Esto es, un Marx y Engels interesados [...] por el “comunismo primitivo”. Un Marx que se refiere a las formaciones sociales “arcaicas”, pre-modernas, para criticar lo inhumano del capitalismo y para pensar un futuro comunista.

Quedó faltando una discusión más profundizada de la cuestión ecológica, la relación indígena con la naturaleza como paradigma ecológico alternativo al capitalismo [...] de las luchas contra la intervención ecocida de las multinacionales petroleras y mineras, pero también por su propuesta de un modo de vida alternativo al capitalismo neoliberal globalizado: el Sumak Kawsay (Vivir Bien).

Estas luchas son antes que todo indígenas, pero ellas se desarrollan frecuentemente en alianza con los campesinos sin-tierra, los ecologistas, los socialistas, las comunidades de

base cristianas, con el apoyo de sindicatos, partidos de izquierda, [...] en una batalla por la supervivencia. Pero ellas corresponden también a un antagonismo profundo entre la cultura, el modo de vida, la espiritualidad y los valores de estas comunidades, y el espíritu del capitalismo” (Lövy, 2013 b).

Más allá de este Marx amerindio, es necesario reivindicar la filosofía marxista, el materialismo dialéctico, siempre dispuesto a la crítica y a la autocrítica, siempre actual, tal como hace Néstor Kohan en su libro “Nuestro Marx”. El autor establece un diálogo crítico con el pensamiento pos-moderno que intentaba dejar el mundo huérfano de ideas progresistas. Kohan reivindica la obra filosófica y económica de Marx como el mejor antídoto para superar la actual crisis civilizatoria (Kohan, 2013).

Igualmente, otros autores retoman y actualizan el debate marxiano entre la relación entre la sociedad y la naturaleza:

“El redescubrimiento durante la última década y media de la teoría de la fractura metabólica en Marx ha llevado a muchos izquierdistas a pensar que esta teoría brinda una potente crítica de la relación entre la naturaleza y la sociedad capitalista contemporánea. El resultado ha sido el desarrollo de una perspectiva mundial ecológica más unificada, trascendiendo las divisiones entre la ciencia natural y la ciencia social, que nos permite percibir las formas concretas en las que las contradicciones de la acumulación del capital están generando crisis y catástrofes ecológicas” (Bellamy, 2013).

¿El futuro es nuestro?

Las voces rebeldes

Desde la mexicana Selva Lacandona en el estado de Chiapas, los indígenas organizados en torno del EZLN, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, denuncian a través del discurso del Subcomandante Marcos, que:

“(Hoy en día continúa), el despojo y robo de tierras y recursos naturales, pero ahora con las ropas nuevas de la modernidad, el progreso, la civilización, la globalización. [...] El desprecio que recibimos por nuestro color, nuestra lengua, nuestra forma de vestir, nuestros cantos y bailes, nuestras creencias, nuestra cultura, nuestra historia, de la misma forma que hace 500 años, cuando se discutía si éramos animales a quienes había que domesticar o fieras a quienes había que aniquilar, se referían a nosotros como inferiores [...]

En estas tierras, que llamaron “nuevo mundo”, ellos impusieron su geografía. [...] Hubo desde entonces “norte”, “sur”, “oriente” y “occidente”, y fueron acompañados de signos de poder y destrucción. Los 7 puntos cardinales de nuestros antepasados (el arriba, el

abajo, el frente, el detrás, el un lado, el otro un lado, y el centro), fueron olvidados y en su lugar llegó la geografía de arriba con sus divisiones, fronteras, pasaportes, *green cards*, minute man, la migra, los muros fronterizos. [...] Porque cuando levantamos nuestro pasado, nuestra historia, nuestra memoria, como bandera, no pretendemos volver al ayer, sino construir un futuro digno” (Morel, 2013).

Esta misma preocupación es colocada por Davi Kopenawa al escribir el libro “La chute du ciel” en coautoría con el antropólogo Bruce Albert. El libro, que trata de la historia de vida de este xamã yanomami, es al mismo tiempo auto etnográfico y un manifiesto cosmopolítico^{xli} (Kopenawa et al., 2010; Morel, 2013).

Pensadores occidentales solidarios

Entre los autores progresistas occidentales, se cita de nuevo a Buenaventura de Sousa Santos cuando nos dice:

“[...] superar el fatalismo y el eurocentrismo de la teoría foucaultiana, que tiene encarceladas las posibilidades de emancipación dentro del poder omnipresente. Afirmando, por el contrario, la existencia de sistemas de conocimiento alternativo, prácticas políticas subalternas y experiencias de vida contra hegemónicas que se desarrollan en las periferias del poder y que desafían el status quo” (Santos, 2010).

Destacar en el caso de Buenaventura de Sousa Santos su impulso a la creación de la Universidad Popular de los Movimientos Sociales, UPMS^{xlii}. Esta universidad nació en el Foro Social Mundial (FSM) de 2003, un lugar de encuentro e intercambio de los movimientos sociales. UPMS pretende articular la diversidad de conocimientos, la creación de nuevas formas de resistencia y contribuir a la reinención de la emancipación social, entendida aquí como la base plural que permita transformar las relaciones de poder en relaciones de autoridad compartida. También, el proyecto ALICE, dirigido por el mismo intelectual y financiado por el Consejo Europeo para la Investigación. Un proyecto que pretende repensar y renovar el conocimiento científico-social a la luz de las epistemologías del sur, con el objetivo de desarrollar nuevos paradigmas teóricos y políticos de transformación social^{xliii}.

Se citan también, entre otros muchos posibles, los siguientes trabajadores de la cultura occidental, solidarios con América Latina: François Houtart, Manuel Urbano Rodríguez, Achille Lollo, Iñaki Gil de San Vicente y otros muchos autores citados en el artículo que constituye la primera parte de este texto.

Integración latinoamericana solidaria.

Hace ya 10 años nació la “Alianza Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América - Tratado de Comercio de los Pueblos”, ALBA-TCP. Una propuesta que busca construir la siempre deseada unidad de los pueblos latinoamericanos. Una ALBA que se define como un proyecto esencialmente político, anti neoliberal y anti imperialista^{xliv}.

Infraestructuras para la explotación por desposesión.

El proyecto regional denominado “Integración de la Infraestructura Regional Suramericana”, IIRSA, es un proyecto elaborado en los años de 1990 por el “Consejo de Washington” y por el gobierno de EEUU, con la renovada intención de dominar su patio trasero latinoamericano. Un proyecto que se viene implementando en silencio, el más ambicioso plan para integrar la región al comercio internacional y que si se llevara a cabo completamente, conseguiría conectar las zonas donde se encuentran los recursos naturales (gas, agua, petróleo, biodiversidad) con las grandes ciudades latinoamericanas y, a ambos, con los principales mercados del mundo^{xlv}.

El tremendo impacto de este proyecto regional, está afectando especialmente a los territorios donde se localizan los pueblos y etnias autóctonos, las materias primas a ser explotadas; agrícolas, forestales, minerales, petróleo, e igualmente los territorios por donde discurren las infraestructuras de todo tipo que permiten su transporte, distribución y consumo a nivel global.

En Brasil, destacamos los diversos proyectos realizados por el gobierno Federal dentro de los denominados Programas de Aceleração do Crescimento, PACs, que en gran parte se integran en el citado proyecto regional del IIRSA. E igualmente ocurre en otros países de la región^{xlvi}.

Sin duda, el IIRSA, es la base infraestructural imprescindible para las políticas que ya están realizando la explotación de los recursos naturales latinoamericanos y su distribución a escala global. Políticas que diversos gobiernos de la región, están asumiendo como propios a través de la aplicación de proyectos socio económicos denominados en general de “extractivistas” y vinculados al denominado “neo desarrollismo”. Proyectos realizados por gobiernos que asumen posiciones políticas diversas, desde los derechistas-conservadores-neoliberales, pasando por los progresistas-social demócratas-centro izquierdas, los radicales y nacionalistas-populares e incluso los revolucionarios.

Reforma agraria y reforma urbana.

Siempre hemos oídos por nuestros parajes latinoamericanos, que allá donde no se haya realizado la reforma agraria, sería ésta el mejor antídoto para la también necesaria reforma urbana, para paralizar la sangría de la emigración campo ciudad, para enfrentar los graves problemas de los barrios precarios de nuestras ciudades.

Jorge Zabala, expresaba en una reciente entrevista sobre las ideas de Raul Sendic, (ambos militantes tupamaros uruguayos durante la dictadura militar de su país), que el mayor legado que nos dejaba es el pequeño programa que planteaba para la salida de la dictadura y que se llamaba “los cuatro puntitos”. Un programa que era nada más y nada menos que la expropiación de todos los latifundios mayores de 2.500 hectáreas, sin pagar indemnización; y la formación de colonias agrarias con la población de las villas miseria.

Sendic entendía que había que recolonizar los campos del Uruguay que estaban despoblados por el latifundio, como hoy en día, que están despoblados por la soja, por el eucalipto. Decía que

había que llevar la gente al campo. Hacer una emigración al revés, de la ciudad al campo. Para financiar ese proceso, planteaba que no había que pagar la deuda externa formando un frente de deudores latinoamericanos que tuviera la suficiente fuerza como para decirle a los acreedores, ‘no les pagamos’. Igualmente instaba a la estatización de la banca, justificando que ningún proyecto popular podía tener futuro si no se dispone de dinero. Y finalmente planteaba un aumento salarial para equiparar el salario con la canasta básica familiar y fomentar la demanda de productos del mercado interno^{xlvi}.

Salvando las diferencias históricas y sociales, acreditamos que el contenido de dicho “pequeño programa”, mantiene en la actualidad su plena vigencia, colocando las bases para establecer un interesante debate sobre una verdadera “otra alternativa” al desarrollismo capitalista. Alternativa que permita sustentar una renovada relación territorial y ecológica entre el campo y la ciudad, una relación específicamente adaptada a la idiosincrasia de los problemas de los barrios precarios de las ciudades y metrópolis latinoamericanas.

Ecología e imperialismo

Para algunos autores, entre ellos Luis Britto, el problema de la ecología no es sólo ecológico, es también un problema de la acción coercitiva de los cuerpos políticos sobre el medio humano que a su vez opera sobre el medio ambiente. Por ello no habrá mejora ecológica sin mejora política. En el capitalismo, una de las tres fuerzas productivas, el Capital, se alimenta de la explotación y el desgaste de las restantes: la Naturaleza y el Trabajo. El capital de las grandes potencias logra tales objetivos en estrecha complicidad con el Estado, al tiempo que pretende que los Estados de los países periféricos se abstengan de toda intervención económica.

El Project New American Century postula que EEUU debe aprovechar sus ventajas acumuladas para continuar siendo la potencia hegemónica del siglo XXI, para lo cual debe seguir un plan de incremento de su poderío militar a fin de no comprometer el nivel de vida de su población. La mayor potencia militar del mundo pretende asegurarse la ilimitada disposición de la Naturaleza del planeta mediante el poder estatal y la agresión ilimitada^{xlvi}.

Si los principales contaminadores del mundo se niegan a reducir sus emisiones, ¿quién deberá hacerlo? En las conferencias sobre mudanzas climáticas se impone tal obligación a los países emergentes, a fin de que sus economías no puedan competir con las hegemónicas.

En general, los poderes económicos y políticos de los países hegemónicos impulsan un modelo de gestión que mantenga el estado actual de su histórica dominación planetaria^{xli}.

De los juegos cooperativos nacen las sociedades humanas y la civilización. Pero un paradigma cultural no se impone por el mero hecho de ser expuesto. Para implantarlo se requiere una acción social que impulse una decisión política. Las fuerzas de la vida, que componen la Naturaleza y el Trabajo deben imponerse a la abstracción muerta y a la lógica mortífera del Capital. Sin Revolución en la vida no se detendrá la muerte (Britto, 2012).

Carlos Marx también nos anunciaba en su época, sobre la inviabilidad del metabolismo social capitalista. Explotar a los trabajadores y, a través del trabajo y de la producción, explotar y degradar igualmente a la naturaleza, implicaría en su sentido más amplio, la insustentabilidad de la vida. Y completaba, que solo el trabajo y la tierra (con todos sus recursos), pueden producir riqueza destinada a cubrir las necesidades básicas de todos los humanos.

¿La alternativa de un “otro” desarrollo con autodeterminación?

¿Cómo compatibilizar los desequilibrios y diferencias entre un norte y un sur, hoy globalizados y viviendo en una situación de crisis sistémica y civilizatoria?

¿Cómo enfrentar desde los países periféricos y en especial desde Latinoamérica, la disyuntiva supuestamente contradictoria entre las necesidades de mejoras de la calidad de vida, de la creación y reparto de la riqueza y de la consecuentemente necesaria explotación de los materias primas, al mismo tiempo que se respeten los ecosistemas naturales?

¿Cómo sumar y compatibilizar respuestas desde el norte y desde el sur, que aun partiendo de situaciones radicalmente diferentes, pueden aportar una salida digna para dicha crisis y donde el tema ecológico, los metabolismos sociales y naturales, los consumos de materiales y energía, los efectos nocivos de los residuos contaminantes de todo tipo, adquieren una importancia central?

¿Qué otro modelo de organización socio económica puede ser creado como alternativa al capitalismo neoliberal y globalizado, creador de la civilización urbana-agro-industrial que se constituye en responsable principal de la citada crisis?

¿Si, como manera de enfrentar hoy en día una más de las crisis históricamente crónicas casi todos los gobiernos latinoamericanos se continúan amoldando a la reinserción internacional de la región como abastecedora de insumos básicos, podríamos situar a todos los gobiernos en un mismo casillero compartido de extractivistas? (Katz, 2014).

¿Qué paradigmas de “otros desarrollos”, podríamos utilizar para explicar y encontrar una salida coherente, a dicha situación?

¿El llamado “pos-desarrollismo”¹, que participando en intensas críticas y resistencias contra el extractivismo, coloca en crítica el propio concepto occidentalizado de desarrollo? (Escobar, 2010).

¿El llamado “neo desarrollo” de los gobiernos conservadores y socialdemócratas de los países periféricos, que pretendiendo reducir la exclusión social mediante la redistribución y elevación de los niveles de renta y de consumo de sus habitantes mediante la aplicación de programas sociales, continúan adoptando los modelos socio económicos de los países centrales, permitiendo la continuada explotación neocolonial de sus recursos naturales y el deterioro acelerado de sus territorios naturales y de los campesinos, pueblos, etnias y culturas ancestrales

que los habitan, cerrando de este modo, el ciclo de degradación ambiental de la casa común del planeta Tierra?

Este “neo desarrollo”, permitirá una apropiación importante de los recursos y de la riqueza generada para efectivamente, elevar en general, el nivel de vida de la población de cada país y especialmente de las habitantes más desfavorecidos, los anteriormente citados campesinos, pueblos, etnias y culturas ancestrales que habitan el territorio rural y natural y los multitudinarios vecinos de los barrios precarios urbanos?

¿Será el “desarrollo nacionalista” latinoamericano, practicado por gobiernos que apuestan por la propiedad y control de los principales medios de producción, de los recursos naturales y financieros, quien permita aplicar efectivamente las políticas redistributivas indicadas anteriormente?

¿El extractivismo, como auto explotación nacionalista de los recursos naturales, podría ser aplicado en connivencia con el modelo neoliberal y neo colonial globalizado o serían precisas mudanzas estructurales que eviten los perversos efectos sociales y ambientales del citado modelo?

¿El barómetro extractivista y los epítetos de todo tipo que vemos aplicados al “desarrollo” regional, permiten determinar el perfil adoptado por cada gobierno, considerar el sustento social, los intereses de clase y las alianzas geopolíticas privilegiadas por cada administración?

¿Esos factores son más influyentes que la orientación seguida en el manejo de las materias primas? (Katz, 2014).

¿Qué mudanzas serían necesarias? ¿Cómo compaginar un modelo socio económico basado en la autodeterminación política y económica, la justicia social y la preservación ambiental?^{li}

¿Será la alternativa al desarrollismo, una especie de alternativa de un “otro” desarrollo?

¿Qué “otro” tipo de desarrollo podemos colocar como alternativa al actual neoliberal globalizado, reconociendo las incertidumbres del presente, asumiendo las mejores experiencias del pasado y mirando para un futuro en que aseguremos la sustentabilidad de la vida para todos? (Agamben, 2012) .

¿Será esta alternativa de un “otro” desarrollo, una adaptación al sur, de la propuesta de superación de la crisis global, realizada desde los sectores sociales más progresistas del norte, basado en el “decrecimiento ecológico, feminista, socialista y anticolonial”?

¿Serán pues, las epistemologías poscoloniales que proponen la autodeterminación de los pueblos y el fin del neoliberalismo y del neocolonialismo, la condición necesaria, pero no suficiente para tal fin? (Santos, 2010)

¿Una propuesta de autodeterminación que pueda definirse también como eco socialismo feminista?

¿Un proyecto eco-socialista que conciliando protección ambiental con crecimiento e igualitarismo, evite el endiosamiento de la naturaleza?^{lii}

¿Un eco-socialismo que evaluando el escenario regional con parámetros exclusivamente centrados en el medio ambiente impida registrar las prioridades de “industrialización”. ¿Un objetivo que exige ante todo descartar las estrategias de protección de la naturaleza basadas en la reducción del crecimiento?. ¿Un eco socialismo que reconozca que todos los países necesitan con urgencia intensificar el ritmo de su expansión productiva?^{liii}

¿Un camino de emancipación, anticapitalista y eco-socialista donde resulta posible superar la estéril oposición entre extractivismo y pachamamismo, combinando propuestas pos-capitalistas de expansión productiva, igualdad social y Buen Vivir? (Boron, 2013)^{liv}.

¿Será necesaria una desconexión de las economías de los países latinoamericanos y periféricos, del mercado global neoliberal y neocolonialista, mediante la creación a nivel regional de relaciones socio económicas, cooperativas y solidarias, para transitar por esa “otra” alternativa al desarrollo?(Amin, 1988).

¿Serán posibles los cambios en el núcleo del poder mundial? ¿Superados los anteriores grandes ciclos de dominio capitalista y económico mundial – genovés, holandés, inglés y americano –, estaríamos iniciando un nuevo ciclo dirigido por los países del Este, fundamentalmente China? (Arrigi, 1997).

¿El capitalismo habrá llegado a su etapa senil, donde uno de sus más perversos efectos, la destrucción del medio ambiente, es, en realidad, la autodestrucción del sistema social existente? (Beinstein, 2011).

Ante tanta diversidad de opciones debatidas, sería igualmente conveniente, trazar un balance histórico sobre las experiencias localistas y utópicas que ilustraron la imposibilidad de erradicar el capitalismo a través de una acumulación de sus pequeños ensayos. Ninguna de esas modalidades desafió la continuidad actual del sistema. Así, colocaríamos la posibilidad de que esta otra alternativa de emancipación, exige iniciar una larga transición hacia amplias formas de gestión igualitaristas y solidarias. Una especie de otra alternativa que podríamos llamar coloquialmente de “re-evolución” que permita una regeneración de nuestras experiencias como especie humana en nuestro planeta Tierra.

Re-evolución construida colectivamente, defendiendo “los bienes comunes”, solidaria y altruista. Donde el yo egoísta daría paso al generoso nosotros. Con las más diversas organizaciones colectivas, participando en la definición, elaboración y disfrute de los logros colectivamente gestionados, Con un Estado que asuma y cumpla sus responsabilidades públicas. Donde la educación y la toma de conciencia para avanzar en la deseada transformación social, se realice compaginando dialécticamente la teoría y la práctica de una política profundamente afectiva y cuidadosa, donde el amor por la política permita practicar una política del amor (Sanz, 2011).

Re-evolución hacia un anti capitalismo eco socialista que también habría de ser feminista, superador de los fundamentos y valores de esa “cosa escandalosa”, de esa “teocracia mercantil”

definida como heteropatriarcal, androcéntrica, antropocéntrica, neo-colonial y racista. Donde la vida del sujeto privilegiado de la modernidad, en general, varones, adultos, blancos, burgueses y heterosexuales, se sobreponen sobre la amplia y diversa realidad del resto de los mortales, sea desde el punto de vista de las clases sociales, los pueblos y étnicas, el color de la piel, el sexo, el género, etc.? (Perez, 2014).

Así pues, en este diálogo a múltiples bandas (de izquierdas), que intenta no dejarse arrastrar hacia el desastre planetario, deberíamos dar respuestas a tantas preguntas. Parece que ante esta poliédrica realidad, solo podríamos intuir respuestas holísticas y sistémicas, sincréticas y mestizas. Respuestas que recojan las apuestas progresistas y comunes del norte y del sur, comenzando por la autodeterminación de los pueblos y naciones, el anticolonialismo, el anti capitalismo, el anti patriarcado, el feminismo, la economía ecológica y solidaria y el eco socialismo.

Reivindicando la puesta práctica del “buen vivir”, aquel que como patrimonio de los pueblos quechuas del altiplano andino, se expresa con más detalle, en ese “vivir con menos para vivir todos mejor”. Una apuesta de convivencia civilizatoria que se pueda concretizar en propuestas viables de un imprescindible decrecimiento o “vivir con menos” en el norte y de un necesario “vivir mejor” en el sur. Decrecimiento y “otro” crecimiento, que equilibren los brazos de una misma balanza, en aras de crear las bases del citado “buen vivir” en comunidades que asuman prácticas de convivencia colectiva profundamente igualitarias, participativas y ecológicas, empoderadas en su autogestión asamblearia, honesta y transparente.

Una regeneración o rehabilitación planetaria que constituya la suma de las más diversas, complementarias y solidarias experiencias de “re-evoluciones, socialistas, feministas y ecológicas”, que asumiendo los múltiples y sincréticos valores éticos citados anteriormente e insurjiendo adaptadas a las idiosincrasias de los más diversos pueblos, culturas y territorios terráqueos, consigan superar la crisis civilizatoria.

Conclusión.

Decíamos en nuestro anterior artículo dedicado a la ecología social y ambiental del norte global, que frente a la narración grandilocuente y autocomplaciente, ante la euforia financiera de los últimos años y de la promesa del desarrollo para todos, podríamos hacer otra lectura. A nivel global y planetario la denuncia de una profunda crisis civilizatoria, ecológica, social, económica. En el sur también se denunciaba las consecuencias de la imposición de severas medidas neoliberales y la histórica dependencia neo colonial. Y en el norte, ahora, la denuncia de las mismas severas medidas neoliberales.

Podríamos pensar, entonces, que la perversión está en el proyecto modernizador y su modelo de desarrollo y que no teniendo marcha atrás debería ser una opción histórica y política que puede ser transformada? ¿Saber cómo salimos del desarrollo y hacia dónde vamos? (Pérez, 2014).

Un proyecto modernizador que pretende justificarse actualmente a través de la “insustentable filosofía posmoderna”, aquella que pregonando un mundo mejor ignora al mundo colonial, a los dos tercios de los habitantes de Gaia, tal como nos dice Santos (2010), cuando posicionándose junto a los pueblos del otro lado del Atlántico, defiende su liberador pensamiento “pos-colonialista”. Un pensamiento que también podríamos llamar en términos contemporáneos de “anticolonialista”.

Por otra parte, nos estamos acercando a un momento único en la Historia de la Humanidad. La crisis global no puede ya eludirse. Pero ninguna salida mínimamente “humana” (considerando el lado bueno y positivo de la especie) será posible sin más cooperación y menos lucha entre semejantes, sin caminar hacia la igualdad social e intersexual, sin la aceptación del “otro” y de la diversidad y mestizaje de “civilizaciones”, y especialmente sin estar en paz con la Madre Naturaleza.

Tendremos pues, dos escenarios extremos posibles a partir *grosso modo* de 2030. Un colapso caótico, brusco y humanamente brutal, o un decrecimiento “más suave”, ordenado y justo, siendo lo más probable una compleja y conflictiva interacción entre ambos, dependiente asimismo de la situación diferencial de los distintos territorios y sociedades a escala planetaria. Es decir, diferentes grados de “Barbaries” junto con distintos grados de “Socialismos ecológicos y anti patriarcales” (¿si es que se logran alcanzar!), con toda la amplia gama intermedia conviviendo entre sí de forma muy complicada. Lo más probable, al día de hoy, con las tendencias en curso, es que predominen los escenarios de “Barbarie” sobre los otros...Pero para transitar en otra dirección, es decir, para que no lleguen a plasmarse escenarios de esa naturaleza (barbarie), deberíamos ir caminando hacia el fin de la Guerra y la Violencia como forma determinante de las actuales relaciones humanas, y elementos claves de la fuerza del patriarcado y de la desigualdad social existente. (Fernández, 2011).

Estas aportaciones desde el norte, constituyen interpretaciones críticas y progresistas de la crisis, planteando una salida solidaria junto al sur, junto a Latinoamérica. Un sur, en el que sus respuestas están condicionadas por la dura realidad del retraso económico que distingue a Latinoamérica de los países centrales.

Desde el sur las urgencias son “otras”. Su ecología socio ambiental, sus experiencias de sustentabilidad, sus herramientas para la transición, abordan temas familiares a los países pobres, dependientes, periféricos. La urgencia de una “otra” sociedad. El anhelo de “otro” desarrollo a escala humana y la reivindicación de las ancestrales y nuevas prácticas de las economías solidarias y ecológicas de los pueblos originarios. La regeneración y rehabilitación urbana de las inmensas periferias de nuestro planeta “favela” y la insurgencia de los contrapoderes de los pobres.

El sur, revisa sus interpretaciones sobre los diversos hábitats urbanos y rurales, elaborando sus teorías y prácticas, adaptadas a su realidad. Ocupan territorios, auto construyen y auto gestionan su hábitat vital, iniciando experiencias de urbanismo ecológico. Reivindica una radical reforma urbana umbilicalmente vinculada con una reforma agro ecológica, solidaria y con soberanía alimenticia. Practica los vínculos entre lo urbano y lo rural con experiencias cada vez más extendidas de la agricultura de subsistencia periurbana y urbana.

Resiste los desalojos y reivindican sus derechos sobre las tierras urbanas y rurales, sobre la demarcación de los territorios indígenas, afro descendientes, y campesinos. Reivindica el derecho a una ciudad no excluyente. Denuncia la división social del espacio urbano y la existencia de inmensos territorios y habitantes pobres y marginados, carentes de condiciones básicas de habitabilidad y de sustentabilidad urbana, la precariedad de las infraestructuras y servicios urbanos, las inseguridades, insalubridades e insustentabilidades de todo tipo.

Exige inversiones públicas, las ansias de participar colectivamente, de no ser ignorados y reprimidos violentamente. Denunciar y pedir un basta a las muertes y desaparecimientos cotidianos causados por las múltiples policías y ejércitos mezclados con los traficantes de drogas y armamentos y todos, títeres de la élite del poder oculto en la sombra^{lv}.

Defiende el protagonismo social de las mujeres, como líderes en la vida social y como sustento económico y afectivo en los hogares. Denuncia la doble explotación de los trabajos productivos mal remunerados, los muchos maltratos y agresiones machistas, la falta de políticas públicas que amenicen sus angustias y la demanda de un trabajo digno que evite la emigración forzada.

Por todo ello, y desde los necesarios vínculos y convergencias que ya se están tejiendo entre el norte y el sur, entre ricos y pobres, surge el reto de la justicia social planetaria, los caminos de liberación e independencia ya trillados y los por venir. Sus aportaciones a una ecología global de la que son las principales víctimas y las salidas que se vislumbran para un futuro que se desea sea nuestro, del sur pobre y del norte rico.

Resolver definitivamente esa contradicción histórica e irreconciliable entre dos mundos diametralmente opuesto, el mundo de los pocos ricos, cada vez más ricos, y el mundo de los muchos pobres cada vez más pobres. Denunciar a las elites globales, regionales y estatales y su poder oculto en la sombra, como los verdaderos responsables de esa “cosa escandalosa” de la “tecnocracia mercantil”.

Y, si el futuro es nuestro, tendremos que contar con las voces rebeldes, las solidaridades desde el norte, la integración latinoamericana, las infraestructuras regionales que crean las reales condiciones de la explotación extractivista, agraria y forestal. Contar con la reforma agraria y la reforma urbana, ambas caras de una misma moneda. Con los territorios ecológicos naturales degradados por un mercantilismo que los maltrata y finalmente el deseado parto de una alternativa que conduzca con autodeterminación hacia un “otro” desarrollo, que finalmente

podríamos llamar la suma de las diversas e incompletas “re-evoluciones, regeneraciones, socialistas, ecológicas y feministas”, de los múltiples territorios del planeta.

Entender que dentro de este contexto global, la crisis de los territorios urbanos precisa ventilar sus caducas ideas, y que reconociendo la importancia, la complejidad y el carácter multidisciplinar del vivir urbano, sepamos recrear los nuevos contenidos de una urbanidad cada vez más necesaria. Urbanidad, donde al igual que en otras ciencias, la ecología, la relación campo ciudad, el transporte y flujos de materia y energía, recobren plena vigencia.

Una “otra” urbanidad donde la regeneración y rehabilitación de la ciudad existente, sea su objetivo fundamental, especialmente de sus inmensas y precarias periferias. Donde el posible crecimiento urbano se realice con patrones de una habitabilidad y sustentabilidad básicas para todos. Publicando la propiedad del suelo y el derecho a la ciudad. Eliminando definitivamente la especulación urbana y su corolario de segregación y división social del espacio.

Mas, todo parece indicar, que salvadas las significativas diferencias de sus contextos, la actual crisis planetaria acerca posiciones entre el norte y el sur. Anunciando caminos convergentes, alternativos, solidarios y ecológicos. Apostando por la sustentabilidad de la vida en nuestra Gaia-Tierra-Pacha Mama.

Esta será la intención del tema de nuestro próximo y último texto.

Bibliografía

Agamben, Giorgio. (2012). *O que é o contemporâneo? E outros ensaios*. Argos. Chapecó. Brasil.

Amin, Samir. (1988). *La desconexión. Hacia un sistema mundial policéntrico*. IEPALA. Madrid.

Andrade, Oswald de. (1970). *Manifesto Antropófago. Do Pau-Brasil à Antropofagia e às Utopias*. Civilização Brasileira. Rio de Janeiro.

Arantes, Fiori. Pedro. (2005). *Sergio Ferro. Arquitetura e trabalho livre*. Editora Cosacnaify. São Paulo.

Idem. (2013). *Da (Anti)Reforma Urbana Brasileira a um ciclo de lutas nas cidades*. Correio da Cidadania. Brasil. Disponible en http://www.correiocidadania.com.br/index.php?option=com_content&view=article&id=9047:submanchete091113&catid=83:da-antireforma-urbana-brasileira-a-um-novo-ciclo-de-lutas-nas-cidades&Itemid=207>. Acceso en 22 noviembre 2013.

Idem. (2002). *Arquitetura Nova. Sérgio Ferro, Flávio Império e Rodrigo Lefèvre. De Artigas aos mutirões*. Ed. 34. São Paulo.

Arrigi, Giovanni. (1997). *O longo século XX*. Contraponto. Rio de Janeiro.

Beinstein, Jorge. (2011). *O declínio do capitalismo e o fim do crescimento global*. Artigo publicado em Carta Maior em 25 de Abril de 2011. Rio de Janeiro. Disponible en http://bcm2008.mktsender.net/ver_mensagem.php?id=h4|103530|130374705935444500/>. Acceso en 12 febrero 2012.

- Barkin, David; Lemus, Blanca. (2011). *La Economía Ecológica y Solidaria: una propuesta frente a nuestra crisis*. México. Disponible en <<http://www.sustentabilidades.org/revista/publicacion-05-2011/la-economia-ecologica-y-solidaria-una-propuesta-frente-a-nuestra-crisis/>>. Acceso en 8 septiembre 2013.
- Barkin, David; Elizalde, Antonio. (2012). *Hacia la construcción de un nuevo paradigma social*. Revista POLIS n. 33. Santiago de Chile. Disponible en <<http://polis.revues.org/83968/>>. Acceso en 8 septiembre 2013.
- Barkin, David. (2012). *Hacia un Nuevo Paradigma Social*. Revista POLIS n. 33. Santiago de Chile. Disponible en <<http://polis.revues.org/8420>>. Acceso en 8 septiembre 2013.
- Bellamy Foster, John. (2013). *Marx y la fractura del metabolismo universal de la naturaleza*. Disponible en <http://www.herramienta.com.ar/herramienta-web-15/marx-y-la-fractura-en-el-metabolismo-universal-de-la-naturaleza>. Acceso en 18 de septiembre 2014.
- Boron, Atilio. (2013), *Introducción. Extractivismo, despojo y crisis climática*. Ediciones Herramienta. Buenos Aires.
- Boulos, Guilherme. (2012). *Por que ocupamos? Uma introdução á luta dos sem teto*. Scorttecci. São Paulo. Disponible en <http://ideiaeideologia.com/wp-content/uploads/2013/04/Boulos-Por-que-ocupamosx.pdf>. Acceso 3 noviembre 2015.
- Britto, Garcia, Luis. (2012). *El imperialismo aunque se vista de seda*. Revista digital Rebelión. Disponible en <http://www.cubadebate.cu/opinion/2012/06/10/el-imperialismo-aunque-se-vesta-de-seda>. Consultado 13 octubre 2014.
- Brandão, Rodrigues, Carlos. Org. (1981). *Pesquisa participante*. Brasiliense. São Paulo.
- CF+S. Ciudades para un Futuro Más Sostenible. (2012). ETSAM. Instituto Juan de Herrera. Universidad Politécnica de Madrid. Madrid.
Disponible en <<http://habitat.aq.upm.es/lbbpp.html>> e <<http://habitat.aq.upm.es/temas/a-buena-practica.html>>. Acceso en 23 julio, 2012.
- Chávez, Minos, Daniel. Carballal, Susana (1997). *La ciudad solidaria. El cooperativismo de vivienda por ayuda mutua*. Nordan Comunidad. Montevideo.
- Comitê Popular da Copa e das Olimpíadas. (2013). *Dossiê Megaeventos e Direitos Humanos no Rio de Janeiro*. Rio de Janeiro. Disponible en:
<http://comitepopulario.files.wordpress.com/2013/05/dossie_comitepopularcoparj_2013.pdf>. Acceso en 15 noviembre 2013.
- Davis, Mike. (2006). *De la ciudad de Blade Runner a la de Black Hawk*. Entrevista, 30 julio. Disponible en <www.sinpermiso.info>. Acceso en 18 septiembre 2013.
- Dreifuss, A. René. (2004). *Transformações. Matrizes do século XX*. Espaço e Tempo. Rio de Janeiro
- Elias, Denise. (2002). *Milton Santos: A construção da geografia cidadã*. Ceará. Disponible en <<http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-124g.htm>>. Acceso en 12 noviembre 2013.
- Elizalde Hevia, Antonio; Hopenhayn, Martin; Max-Neef, Manfred. (1986). *Desarrollo a escala humana: una opción para el futuro*. Uppsala y Santiago de Chile. Disponible en <<http://habitat.aq.upm.es/deh/>>. Acceso en 28 agosto, 2012.
- Idem. (2004). *Algunos apuntes respecto al estado del arte en el conocimiento de la sustentabilidad*. Madrid. Disponible en <<http://habitat.aq.upm.es/boletin/n32/aeli.html>>. Acceso en 8 agosto, 2012.
- Escobar, Arturo, (2010). *Contra el neo-desarrollismo*. Disponible en: <http://www.rebelion.org/>. Acceso 15 mayo 2014.

Espinosa, Jaime (coord.).(2012). *Experiencias latinoamericanas de moradia e emprego*. Políticas de empleo y vivienda en Sudamérica. Flacso. Clacso. Ecuador. Disponible en <<http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/grupos/gthi1.pdf>>. Acceso en 20 noviembre, 2012.

Fernández Durán, Ramón. (2011). *La quiebra del capitalismo global, 2000-2030. Preparándonos para el comienzo del colapso de la Civilización Industrial*. Libros en Acción, Baladre y Virus. Madrid. Disponible en <http://www.ecologistasenaccion.org/tienda/contaminacion-y-transporte/674-libro-la-quiebra-del-capitalismo-global-2000-2030.html/>. Acceso 23 Octubre 2014.

Fernandez, Negret, Fernando. (2013). *Planejamento regional e o desafio da sustentabilidade*. Revista Política e planejamento regional. N° 1. Grafica Movimento. Brasília. Disponible en <http://www.revistapppr.com.br/textos/pt-br/5/planejamento-regional-e-o-desafio-da-sustentabilidade>. Acceso 16 octubre 2014.

Ferro, Sérgio. (2006). *Arquitetura e trabalho livre*. Cosacnaify. São Paulo.

Galeano, Eduardo. (2010). *As veias abertas de América Latina*. L&PM. Porto Alegre. Brasil.

Harvey, David (2013). *Entrevista en el periódico "Brasil de Fato"*. Brasil. Disponible en <<http://www.brasildefato.com.br/node/26691> En <http://www.brasildefato.com.br/node/26691>>. Acceso en 13 diciembre 2013.

Herrera, Almilcar. Otr@s nueve autores. (2004). *¿Catástrofe o Nueva Sociedad? Modelo Mundial Latinoamericano. 30 años después*. IDRC, Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (Ottawa) e IIED, Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo -América Latina. Departamento de Publicaciones. Buenos Aires. Disponible en <http://web.idrc.ca/openbooks/144-2/> Consultado 14 octubre 2014.

IBAM. (2004). *Urbanização de assentamentos informais e regularização fundiária na América Latina*. Instituto Brasileiro de Administração Municipal. Rio de Janeiro. Disponible en <http://www.ebah.com.br/content/abaaaaywoae/urbanizacao-assentamentos-informais-regularizacao-fundiaria-na-america-latina?part=9/>. Acceso 18 Agosto 2014.

Kabunda, Badi, Mbuyi. (2008). *África en la globalización neoliberal. Las alternativas africanas*. Revista Theomai. Estudios sobre sociedad, naturaleza y desarrollo, N° 17, Madrid.

Katz, Claudio. (2014). *Miradas pos-desarrollistas*. Periódico digital Resumen Latinoamericano. Buenos Aires. Disponible en <http://www.resumenlatinoamericano.org/> Acceso 25 noviembre 2014.

Kohan, Néstor. (2013). *Nuestro Marx*. La oveja roja. Madrid. Disponible en <<https://www.yumpu.com/es/document/view/14479217/nuestro-marx-rebellion>>. Acceso en 20 noviembre, 2013.

Koont, Sinan. (2009). *The urban agriculture in Habana*. Monthly Review. New York. Disponible en http://resistir.info/cuba/koont_agric_urb.html. Original en inglés: <http://monthlyreview.org/090119koont.php>. Acceso 13 noviembre 2013.

Kopenawa, Davi; Bruce, Albert. (2010). *La chute du ciel*. Plon. París.

Kovel, Joel. Löwy, Michel. (2001). *Manifesto ecossocialista internacional*. Disponible en <<http://historiavermelha.blogspot.com.br/2012/05/manifesto-ecossocialista-internacional.html>>. Acceso en 12 noviembre, 2013.

Lago, Corrêa do, Luciana (Org). (2012). *Autogestão habitacional no Brasil: Utopias e contradições*. Letra Capital. Observatório das Metrôpoles. Rio de Janeiro.

Latouche, Serege. (2007). *La otra África*. Entrevista revista Wanáfrica. Oozeabap. Barcelona. Disponible en <<http://www.oozeabap.org/arroz/latouche-wanafrica.pdf>>. Acceso en 12 noviembre, 2013.

Löwy, Michel. (2013 a). *Ecosocialismo. La alternativa radical a la catástrofe ecológica capitalista*. Biblioteca Nueva. Madrid.

Idem. (2013 b). *Marx e os povos selvagens*. Reseña. Grabois, enlace virtual. São Paulo. Disponible en <http://grabois.org.br/portal/noticia.php?id_sessao=54&id_noticia=12013>. Consultado en 13 diciembre, 2013.

Mariátegui, Jose Carlos. (2008). *Sete ensaios de interpretação da realidade peruana*. Expressão Popular / Clasco. São Paulo.

Maricato, Ermínia. (1997). *Enfrentando os desafios: A política desenvolvida pela Secretaria de Habitação e Desenvolvimento Urbano da Prefeitura de São Paulo*. Tese de livre docência. FAU-USP, São Paulo.

Morel, M. Ana Paula. (2013). *Da reabilitação do primitivo. Diálogos entre antropologia e Oswald de Andrade*. Tese de Mestrado. Rizoma. Río de Janeiro.

Oliveira, G de, Nelma. (2012). *O poder dos jogos e os jogos de poder. Os interesses em campo na produção de uma cidade para o espetáculo esportivo*. Tesis de doctorado. IPPUR, UFRJ. Rio de Janeiro. Disponible en <<http://objdig.ufrj.br/42/teses/789442.pdf>>. Acceso en 7 octubre, 2013.

Pérez, Orozco, Amaia. (2014). *Subversión feminista de la economía. Aportes para un debate sobre el conflicto capital-vida*. Traficante de Sueños. Madrid. Disponible en <http://www.traficantes.net/libros/subversion-feminista-de-la-economia/> . Consultado 1en 18 agosto 2014.

Poggiese, Hector Atilio. (1981). *Proyecto Rio: Análisis de una experiencia de Planeamiento Participativo*. Cuadernos EBAP N °7. Fundação Getulio Vargas, FGV. Rio de Janeiro.

Idem. (1985). *Política Urbana e Participação Popular na Região Metropolitana do Rio de Janeiro, 1975-1982*. Tesis de maestria. Cuadernos EBAP. Fundação Getulio Vargas, FGV. Rio de Janeiro.

Idem. (2011). *Planificación participativa y Gestión Asociada*. Espacios. Buenos Aires.

Porto, Firpo, Marcelo. (2013). *Ecologia, economia e política: contradições, conflitos e alternativas do des-envolvimento*. Revista Política e Planejamento Regional. Uma coletânea. Gráfica Movimento. Brasília. 2013. Disponible en http://www.revistappr.com.br/politica_e_planejamento.pdf. Acceso 16 octubre 2014.

Ramirez, M. Pablo. (2003). *Micro gobiernos barriales, levantamiento de la ciudad de El Alto*. La Paz: Cades. Disponible en <<http://www.elzenzontle.org/especial/microgobiernosbarriales.pdf>>. Acceso en 17 noviembre, 2013.

Randolph, Rainer. Magalhães Tavares, Hermes (Org.). (2013). *Desafios para uma política nacional de desenvolvimento regional no Brasil*. Revista Política e Planejamento Regional. Uma coletânea. Gráfica Movimento. Brasília. Disponible en <http://www.revistappr.com.br/>. Acceso 16 octubre 2014.

Ribeiro, Silvia. (2012). *Comida que calienta*. Disponible en: <<http://agrovida.wordpress.com/cambio-climatico/crisis-alimentaria-y-climatica-comida-que-calienta/>>. Acceso en 7 octubre, 2012.

Idem. *Fertilizar el caos climático*. (2015). Periódico digital Resumen Latinoamericano. Disponible en: <http://www.resumenlatinoamericano.org/2015/10/21/fertilizar-el-caos-climatico/>. Acceso en 1 de noviembre de 2015.

Santos, Ferreira dos. Carlos Nelson (1980). *Como projetar de baixo para cima: uma experiência em favela*. Revista de Administração Municipal. Rio de Janeiro, n. 156.

Santos, Buenaventura de Souza. (2010). *A gramática do tempo. Para uma nova cultura política*. Cortez. São Paulo. Disponible en <http://www.ces.fe.uc.pt/bss/documentos/a_gramatica_do_tempo.pdf>. Acceso en 7 noviembre, 2013.

Santos, Milton. (1965). *A cidade nos países subdesenvolvidos*. Civilização Brasileira. Rio de Janeiro.

Idem. (1993). *A urbanização brasileira*. Hucitec. São Paulo.

Sanz, Alfonso. *Carta de despedida a Ramón Fernandez Durán*. Madrid. 2011. Disponible en <https://laexplosiondeldesorden.wordpress.com/?s=alfonso+sanaz>. Acceso 16 octubre 2014.

Silva, de Souza, Josenildo. (2013). *Des-envolvimento ou envolvimento participativo*. Revista Política e Planejamento Regional. Uma coletânea. Gráfica Movimento. Brasília. 2013. Disponible en http://www.revistappr.com.br/politica_e_planejamento.pdf/. Acceso 16 octubre 2014.

Tible, Juan. (2013). *Marx selvagem*. Anna Literaria. Coleção Políticas da Multidão. São Paulo.

Walter Porto-Gonçalves. Carlos. Betancourt Santiago, Milson. (2013). *Encrucijada latinoamericana en Bolivia: el conflicto del TIPNIS y sus implicaciones civilizatorias*. Cidob-bo.org. La Paz. Disponible en <http://www.cidob-bo.org/images/2013/pronunciamientos/Elconflicto-del-TIPNIS-sus-implicaciones.pdf/>. Consultado 13 octubre 2014.

White, Ben; Franco, C. Jennifer; Sánchez, Javier; Tandon, Nidhi. (2012). *Acaparamiento de tierras, el nuevo expolio*. Centro de Investigaciones para la Paz. CIP. Ecosocial. Madrid. Disponible en <http://www.fuhem.es/media/cdv/file/biblioteca/Dossier/Dossier_Acaparamiento_de_tierras.pdf>. Acceso en 22 noviembre, 2013.

Zibechi, Raul. (2007). *Autonomía y emancipaciones, América Latina en Movimiento* - Colección Transformación Global. Universidad de San Marcos. Lima. Disponible en <<http://www.abayalacolectivo.com/web/compartir/noticia/autonomia-y-emancipaciones--america-latina-en-movimiento---raul-zibechi/>>. Acceso en 15 noviembre, 2013.

Idem. (2009). *Cooperativas de vivienda de Uruguay: Los sin tierra urbanos*. Revista digital La Fogata. Disponible en <<http://www.lafogata.org/zibechi/rz.11.5.htm>>. Acceso en 12 octubre, 2013.

Notas

* Este artículo, corresponde a una segunda parte de un texto básico, titulado: **Sustentabilidad urbana. Entre el norte y el sur. Un debate necesario**. Texto que tiene su origen en la investigación de una tesis de doctorado realizada por Luis Delgado Zorraquino en la Universidad Politécnica de Madrid.

Tras el primer artículo dedicado a la **ecología socio ambiental del norte**, abordamos aquí, una exposición de las experiencias y vínculos solidarios de la **ecología socio ambiental del sur**. La próxima entrega será un tercer y último artículo, sobre la **necesaria convergencia entre el norte y el sur**.

** **Luis Delgado Zorraquino** Arquitecto y urbanista ecológico. Doctorando en el Departamento de urbanismo y ordenación del territorio (DUyOT), de la Universidad Politécnica de Madrid (UPM), e igualmente, en el Programa de Posgrado en Urbanismo (PROURB), de la Universidad Federal de Río de Janeiro (UFRJ). Email: lzorraquino@gmail.com.

*** **José Luis Fernández de Casadevante** Sociólogo, Miembro de Garua S. Coop. Mad. y responsable de Huertos Urbanos de la Federación Regional de Asociaciones Vecinales de Madrid. FRAVM. Email: kois@garuacoop.es

**** **Agustín Hernández Aja.** Doctor arquitecto, director del Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio (DUyOT) de la Universidad Politécnica de Madrid y miembro del Grupo de Investigación en Arquitectura, Urbanismo y Sostenibilidad. Email: agustin.hernandez@upm.es

ⁱ El informe Meadows elaborado para la Conferencia de Estocolmo en 1972, fue un documento clave para el ecologismo en la denuncia durante décadas de la cuestión de los límites y de la superación de la biocapacidad. Dicho informe concluyó que la población y la producción globales no pueden seguir creciendo indefinidamente, porque se ponen en juego factores que tienden a limitar semejante expansión, entre ellos el agotamiento progresivo de los recursos, el posible aumento de la mortalidad y los efectos negativos de la contaminación. Hacia mediados del siglo XXI sería necesario haber logrado un equilibrio que permita sustentar un nivel dado de población en condiciones materiales estables. De otra manera se corre el peligro de un colapso que incluye un descenso brusco de la población. Difícilmente pueden esperarse milagros tecnológicos que a su vez no impliquen mayor uso de recursos o tengan consecuencias graves en el medio ambiente (Elizalde 2004).

Posteriormente, el Club de Roma, elaboró otros informes: “Más allá de los límites del crecimiento”, en 1992. “Los límites del crecimiento: 30 años después”, en 2004 y “Los límites del crecimiento en un mundo finito”, en 2012. Todos ellos confirmaron de manera cada vez más contundente los escenarios anticipados en 1972, evidenciando que la humanidad ha transgredido los límites de la capacidad de carga del planeta.

Destacamos también el “Informe Brundtland”, publicado en 1987 por la Organización de las Naciones Unidas, ONU, informe que lanzaría las bases para la “Cumbre de la Tierra ECO-92”.

ⁱⁱ Experiencia realizada en el *Centro de Alternativas de Desarrollo de Chile (CEPAUR)*.

ⁱⁱⁱ Sobre este tema recomendamos el siguiente artículo: Verdaguer, Carlos Viana-Cárdenas. Biblioteca CF+S, 2011. *Ecología, austeridad y hedonismo. Un apunte sobre necesidades y satisfactores*. Disponible en <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n50/acver2.html> Acceso en 16 octubre, 2012.

^{iv} Sin duda, Elizalde tiene como aliados de sus reflexiones a los neurólogos Humberto Maturana y Francisco Varela, creadores de la Teoría de la Autopoiesis y de la Biología del Conocer. También aportan contribuciones sobre el Pensamiento Sistémico y sobre el Constructivismo Radical.

^v Debate que comparten con otros intelectuales en la Revista POLIS. Disponible en <http://polis.revues.org/>. Acceso en 23 octubre 2013.

^{vi} Además del “bien vivir” del mundo andino, el autor cita otros ejemplos de “maneras de vivir” de las comunidades indígenas mexicanas y de otros países latinoamericanos: Del “mandar obedeciendo” de la selva Lacandona de Chiapas en México. Del “*irékua*” en la meseta Purépecha en Michoacán de la comuna de la Sierra Juárez en Oaxaca, México. Del Abya Yala del sur de Panamá, etc.

Por otra parte, en Europa, y con contenidos bien diferentes, se propone una estrategia de “decrecimiento”, que convoca a una simplificación de los estilos de vida y de sus requerimientos de insumos materiales y energéticos para la dinámica de sus sociedades. Tal como dice Latouche, su objetivo es una sociedad donde se vivirá mejor trabajando y consumiendo menos. Se trata de abrir de nuevo el espacio para la capacidad de invención y la creatividad de la imaginación reprimida por el totalitarismo economicista, desarrollista y orientado hacia el progreso (Latouche, 2007).

^{vii} Esas experiencias ocurren también en otros continentes caracterizados actualmente por condiciones similares de dominación desde la época de las colonias. Es el caso de África, donde, según las formulaciones hechas por algunos autores, gran parte de los ciudadanos, etnias y territorios se mantienen desconectados de la economía de mercado (Latouche, 2007) y buscan nuevas vías de una definitiva descolonización y autodeterminación que permita una convivencia social basada en las particularidades sociales, culturales y ambientales del continente africano (Kabunda, 2008).

^{viii} Políticas públicas que desde Habitat ONU y gobiernos nacionales, adoptaron distintas alternativas: Conjuntos habitacionales públicos, proyectos de lotes y servicios, autoconstrucción cooperativa, urbanización de barrios insalubres, conjuntos habitacionales privados subvencionados y financiados,... En general, existe una tendencia histórica hacia la disminución de las inversiones públicas para la vivienda popular, sus costos por familia o por persona, así como el desvío de las políticas para las clases medias.

^{ix} Dos ejemplos emblemáticos latinoamericanos son el “Minha casa, minha vida” (“Mi casa, mi vida”) para la construcción de 4 millones de viviendas en 8 años por el gobierno de la República Federal de Brasil y el programa “Misión Vivienda Venezuela”, para construir 2 millones de viviendas en 7 años por el gobierno de la República Bolivariana de Venezuela.

^x Se puede tener acceso a interesantes entrevistas realizadas con los técnicos que participan actualmente en la experiencia. Disponible en: Parte 1: <<http://www.laciudadviva.org/blogs/?p=12465>>. Parte 2: <http://www.laciudadviva.org/blogs/?p=13604>. Acceso 15 mayo 2014.

^{xi} Hoy, se reconoce que la política habitacional social en Chile era realmente una política de financiamiento para la construcción de viviendas ubicadas en la periferia, para la clase media emergente de la época. Viviendas de pequeño porte (cerca de 40 m²) y baratas. Política muy exitosa para los contratistas y bancos, que construyeron en los años 1980 al 2000 cerca de 2 millones de viviendas (43% del total de viviendas actuales del país), pero con resultados que terminaron creando un nuevo problema urbano y de vivienda: los guetos suburbanos de las ciudades más importantes de Chile (Espinosa, 2012). Salvando las distancias, aquella política habitacional es muy similar a la realizada actualmente en Brasil a través del programa “Minha casa, minha vida”. Un programa que ya ha ejecutado más de 2 millones de viviendas.

^{xii} Castillo, María José. Producción y gestión habitacional de los pobladores. La autogestión de vivienda en Peñalolén y La Pintana. Santiago de Chile. 2008. Disponible en: <<http://polired.upm.es/index.php/boletincfs/article/view/2041>>. Acceso en 12 noviembre, 2013.

^{xiii} Movimento dos Trabalhadores Sem Teto – MTST. Disponible en <<http://mtst.org/>>. Acceso en 8 diciembre, 2013.
“O Minha casa, Minha vida enxuga gelo”. Entrevista a Guilherme Boulos, líder do MTST. Disponible en http://brasil.elpais.com/brasil/2014/01/27/politica/1390859331_258001.html/ Acceso en 8 diciembre, 2013. También se puede ver el vídeo: “Quem manda na cidade onde você vive”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=NXWJxuzTNG>. Acceso en 8 diciembre, 2013.
Ver también el libro do líder do MTST, Guilherme Boulos, “Por que ocupamos? Uma introdução á luta dos sem teto”. (Boulos, 2012).

^{xiv} Según la propia alcaldía, el programa benefició cerca de 600 mil personas en condiciones precarias de urbanización y de vivienda, con un costo aproximado de 1.000 dólares por persona.

^{xv} Disponible en: <http://www.edu.gov.co/index.php/proyectos/proyectos-urbanos-integrales>. Acceso 18 octubre 2014. Estas experiencias fueron reconocidas por ONU Habitat como ejemplos de las mejores “buenas prácticas” urbanísticas del mundo. Los programas similares apoyados a nivel mundial por el BID, Banco Interamericano de Desarrollo, y por el BM, Banco Mundial, ante la magnitud de los déficits planetarios, has sido históricamente de pequeño alcance. Estos organismos internacionales, se dedican fundamentalmente a financiar proyectos de infraestructuras de mayor escala territorial y, en general, vinculados a los intereses de las políticas neoliberales.

^{xvi} Villa 4 Álamos. Vídeo Disponible en: <<https://www.youtube.com/watch?v=xUenYOcPr1Q>>. Acceso en 23 octubre 2013.

^{xvii} Un proyecto que contó con el apoyo técnico de María Inés Díaz, licenciada en ecología y paisajismo, que desarrolló su tesis de doctorado sobre el citado barrio, elaborando un proceso colectivo de participación a través de talleres y creando un proyecto global y un programa por etapas para “la mejora” social y ambiental de la comunidad, proceso en el cual los vecinos actúan con trabajo colectivo de auto construcción y auto urbanización y con un programa de largo plazo.

^{xviii} Proyecto Eco barrios de Bogotá. Disponible en <<http://ecobarriosbogota.blogspot.com.br/>>. Acceso en 12 octubre 2013.

^{xix} Buenas prácticas que estarían más relacionadas con soluciones ecotech. En Brasil tiene como profesional más representativo de esta tendencia a Cecilia Herzog. En el ámbito universitario, las

vinculaciones con “LABVerde”, de la Faculdade de Arquitetura e Urbanismo da Universidade de São Paulo FAU-USP.

^{xx} En este caso, el planteamiento general de las infraestructuras relacionadas con el recurso básico del agua, se apoya en planteamientos eco sociales y ambientales, en correspondencia con los graves problemas de los países periféricos. En Brasil una de las referencias es el “Laboratório de Estudos de Aguas Urbanas, LEAU” dirigido por la profesora Ana Lucia Britto, en el PROURB/UFRJ, con importantes vinculaciones con instituciones europeas.

^{xxi}Arquiteto da família em Cuba. Disponible <http://habitat.aq.upm.es/dubai/96/bp098.html/> Acceso en 15 noviembre, 2013.

^{xxii} ONG Soluções Urbanas. Disponible en: <http://www.solucoesurbanas.org/>. Acceso en 14 noviembre, 2013.

Arquiteto da família em Niterói. Disponible en: <http://www.clubedareforma.com.br/arquiteto-da-familia>. Acceso en 14 noviembre, 2013.

^{xxiii} El catálogo latinoamericano es realizado por “Ciudades para un Futuro Más Sostenible” (CF+S). En Brasil el organismo responsable es el IBAM, “Instituto Brasileiro de Administração Municipal”.

^{xxiv} Con techo o sin techo. Disponible en : <http://www.youtube.com/watch?v=J5mQDAImXeE&hd=1>. Acceso en 12 octubre, 2013.

^{xxv}El estado de las ciudades en América Latina y El Caribe 2012. Disponible en http://www.onuhabitat.org/index.php?option=com_docman&task=cat_view&gid=362&Itemid=53. Acceso en 12 octubre, 2013.

^{xxvi} Habitat International Coalition, HIC. Disponible en <http://habitat.aq.upm.es/bpal/hic/a001.html>. Acceso en 12 octubre 2013.

^{xxvii} En América Latina, además de la construcción y del transporte, la “agricultura industrial”, también llamada de agro negocio, es otro factor muy importante en la producción de CO₂. “[...] el sistema agroindustrial de alimentación es responsable por la emisión de gases de efecto invernadero entre [...] 44% y 57 % [...]. La agricultura industrial usa (y contamina con pesticidas) 70% del agua potable global.” (Ribeiro, 2012 y 2015).

^{xxviii} Como ejemplos, el proyecto “Ciudades sin hambre, huertos comunitarios”, una experiencia realizada en varias favelas de San Pablo.

Disponible en <http://habitat.aq.upm.es/dubai/10/bp2547.html>. Acceso en 12 octubre 2013.

Las ferias de Río de Janeiro, son realizadas por la Asociación de Agricultores Biológicos del Estado de Río de Janeiro, ABIO, enraizada en los principios de la agroecología.

Disponible en <http://www.abio.org.br/agricultura-organica.html>. Acceso en 12 octubre 2013.

^{xxix} Obras que inicialmente tenían presupuestos de \$14.000 millones para la Copa y \$16.000 millones para las Olimpiadas. Inversiones y créditos de dinero procedentes en su mayor parte de bancos públicos. Para los cálculos realizados en Noviembre de 2013, utilizamos un cambio de R\$2,00 (reales) por dólar. El cambio actual, de Noviembre de 2015, es de R\$ 3,80 por dólar.

^{xxx} Las empresas de construcción que realizan las obras tienen relaciones “peligrosas” con el alcalde, Eduardo Paes, y con el gobernador de Estado, Sergio Cabral. La Federación Internacional de Fútbol, FIFA, y el Comité Olímpico Internacional, COI, y sus respectivas delegaciones brasileiras, prevén beneficios próximos a 8.000 millones de dólares, repartidos igualmente entre ambas organizaciones (Oliveira, 2012).

^{xxxi} “Remoción blanca” en referencia al gran número de negros afro descendientes que, viviendo en las favelas, son expulsados de las mismas.

^{xxxii} MTST, “Movimento dos Trabalhadores Sem Teto”. Diponible en: <http://www.mtst.org/> . Acceso 4 de Noviembre de 2015.

^{xxxiii} El documental “Beyond elections”, “Más Allá de las elecciones”, expresa bien ese deseo universal por una verdadera participación democrática y popular.

Disponible en <<http://www.youtube.com/watch?v=YJkajOPgkhw>>. Acceso en 26 jul. 2013.

Otro vídeo, “*The power of community*”, “El poder de la comunidad”, llama la atención del poder de la comunidad, en este caso sobre una experiencia concreta de resiliencia y transición social durante el denominado “período especial” de Cuba y la manera colectiva de resolver la crisis energética originada luego de la caída de la antigua URSS.

Disponible en <<http://www.youtube.com/watch?v=rr70FVoAXBo&hd=1>>. Acceso en 26 julio, 2013.

^{xxxiv} Ver “*Lutadoras. Histórias de mulheres que fizeram historia*”. D’Atri, Andrea y Assunção, Diana (Orgs.). Reseña disponible en: http://www.pucsp.br/neils/downloads/16_resenha.pdf. Acceso en 28 de octubre, 2013.

^{xxxv} Pedro Fiori Arantes es arquitecto y profesor de la USP, Universidad de São Paulo. En su tesis doctoral sobre la “Arquitetura Nova”, el autor recupera y reivindica las aportaciones realizadas durante los años de 1970 por los arquitectos brasileños, Sergio Ferro, Flavio Império y Rodrigo Lefèvre. Sergio Ferro, es profesor de la Escuela de Arquitectura de Grenoble y autor de una importante obra intelectual, recogida recientemente por Arantes (2005).

^{xxxvi} Texto del discurso pronunciado por el presidente de Cuba, Fidel Castro en la Cumbre de la Tierra, un encuentro de las Naciones Unidas sobre Ecología y Desarrollo, ECO 92, celebrado en 1992 en Río de Janeiro.

Disponible en: <http://cristianogoes.blogspot.com.br/2009/12/discurso-fidel-castro-eco92.html>/ Consultado 12 de diciembre 2013.

^{xxxvii} Carta de Belém. Disponible en: <http://maisdemocracia.org.br/blog/2012/01/11/frente-a-cop-17-durban-e-rio20/>. Acceso en: 30 noviembre, 2013.

^{xxxviii} Amazalert. A research project on impacts of climate change a land-use change in Amazonia”. (Un proyecto de investigación sobre los impactos del cambio climático y de las mudanzas de uso de la tierra en la Amazonia). Disponible en: <http://www.eu-amazalert.org/ES/Start/> Acceso 15 julio 2014.

^{xxxix} El “Manifiesto Eco socialista Internacional” fue lanzado por Joel Kovel y Michel Löwy en el panel sobre Ecología y Socialismo que se realizó en Vincennes, ciudad próxima a París, en septiembre de 2001. En ocasión del III FSM de Porto Alegre, el manifiesto se distribuyó en el taller “La Sustentabilidad por el Eco socialismo”, en el cual participó Michel Löwy.

^{xl} Jorge Riechmann sobre el libro de Löwy: “Para una caracterización del eco socialismo en diez rasgos”. Disponible en <<http://tratarde.org/para-una-caracterizacion-del-ecosocialismo-notas-sobre-las-que-base-mi-intervencion-en-el-esp-abierto-fuhem-el-11-de-febrero/>>. Acceso en 23 diciembre, 2013.

^{xli} A partir de la cosmología de su pueblo, de la relación que este establece con el bosque, el autor critica el modo de vida del hombre blanco, del “pueblo de las mercancías”, de su relación destructiva con el ambiente. El bosque no estaría desocupado como piensan los blancos, sino repleto de su valor de fertilidad, lo que fue promovido por “Omama”. El bosque y el mundo estarían llenos de espíritus, “xapiris”, que lo ayudan a volverse más fértil

^{xlii} Disponible en: <http://www.universidadepopular.org/site/pages/pt/em-destaque.php/> Acceso en 22 de Diciembre de 2013.

^{xliii} Disponible en: <http://alice.ces.uc.pt/en/index.php/about/?lang=pt>. Acceso en 22 de diciembre de 2013.

^{xliv} La ALBA-TCP, está actualmente constituida por los gobiernos de Venezuela, Cuba, Bolivia, Ecuador, Nicaragua, Dominicana, Saint Vicente y Granadas, Antigua y Barbuda y Santa Lucía. Disponible en: <http://alba-tcp.org/>. Consultado 21 octubre 2014.

^{xlv} Para analizar el citado IIRSA, recomendamos el siguiente texto de Raul Zibechi: “IIRSA: la integración a la medida de los Mercados”. Disponible en: http://www.odg.cat/documents/enprofunditat/Transnacionals_espanyoles/IIRSA%20ZIBECHI.pdf. Acceso en 24 octubre 2013.

^{xlvi} Como ejemplo podemos citar el proyecto localizado en el corazón de América del Sur, en el pie de monte andino-amazónico de Bolivia, más específicamente en el área conocida como TIPNIS – Territorio

Indígena y Parque Nacional Isiboro-Sécure-, donde se juega en este momento una batalla de significativas implicaciones no sólo teóricas y políticas, sino también civilizatorias (Walter et alí, 2013).

^{xlvii} Resumen Latinoamericano entrevistó al tupamaro Jorge Zabalza “En el Uruguay de Mujica y Tabaré, Raúl Bebe Sendic ha pasado a la clandestinidad nuevamente”. Periódico digital Resumen Latinoamericano. Disponible en: <http://www.resumenlatinoamericano.org/>. Acceso 15 Octubre 2014.

^{xlviii} Project New American Century. Disponible en: [www. Newamericancentury.org](http://www.Newamericancentury.org). Consultado 13 noviembre 2014.

^{xlix} Dominación planetaria que se basaría en los siguientes principios: 1) Privatización de la naturaleza 2) Privatización de los recursos, incluidos los del subsuelo 3) Transferencia del poder de decisión de los Estados periféricos sobre sus recursos hacia transnacionales, organizaciones no gubernamentales o minorías étnicas 4) Apropiación monopólica de la tierra cultivable 5) Control sobre la reproducción de la vida a través de semillas y organismos genéticamente modificados, clonación y el registro de patentes sobre seres vivos 6) Freno del desarrollo en los países emergentes y periféricos, en aras del ilimitado consumo de recursos por los países hegemónicos 7) Desplazamiento o tercerización de los efectos nocivos de la contaminación de los países hegemónicos hacia las periferias. 8) Derecho al uso ilimitado de la fuerza por los imperios para defender sus pretensiones sobre la Naturaleza 9) Maquillaje de todas estas acciones como políticas de defensa de las víctimas y del planeta.

ⁱ El genérico término de pos-desarrollo es utilizado por muchos participantes de la batalla contra el “extractivismo”. Identifican ese concepto con un proyecto alternativo al modelo actual de acumulación a costa de la naturaleza. Apoya las propuestas localistas de iniciativas comunitarias sin enmendar las falencias del capitalismo ni doblegar la agenda extractivista que comparten gobiernos muy disímiles. Usando criterios puramente ambientalista pretende distinguir a los diversos modelos extractivistas de la región, sin clarificar los intereses sociales subyacentes en los distintos esquemas en disputa. Se olvida de que el retraso económico no es un “relato” sino una dura realidad, que distingue a Latinoamérica de los países centrales. Al igual que el resto de la periferia, América Latina debe combinar las protecciones ambientales con la aceleración del crecimiento. Si el subdesarrollo es visto como un mero relato de la modernidad, no hay forma de encontrar propuestas que sintetizen las salvaguardas ecológicas con la superación del retraso económico (Katz, 2014).

ⁱⁱ Conferencia del Vicepresidente del Estado plurinacional de Bolivia, Álvaro García Linera, en el II Encuentro Latinoamericano Progresista ELAP, en Septiembre de 2015 en Quito. Video disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=DeZ7xtBJT8U>. Acceso 1 de noviembre de 2015.

El vicepresidente de Bolivia, plantea en dicha intervención diez puntos de reflexión sobre los últimos quince años de los nuevos procesos constituyentes abiertos en Latinoamérica.

Afirma que el socialismo del futuro será ecológico o no será. Sobre el debate entre la generación de riqueza, de crecimiento económico y la protección de la madre Tierra, plantea la necesaria superación del extractivismo mediante la creación de una “nueva economía del conocimiento”. Una “nueva cultura de la producción” con fuertes vínculos con la ética de las economías ancestrales, con los valores materiales, espirituales y técnicos. Anunciando un necesario periodo de transición que permita superar paulatinamente la pobreza y las desigualdades sociales y el respeto por la Pacha Mama.

ⁱⁱⁱ El eco-socialismo ha demostrado cómo podría conciliarse la protección ambiental con el desarrollo, redefiniendo el significado de los bienes, diferenciando los productos necesarios de los superfluos y creando sistemas de información que reemplacen a la publicidad. Esas iniciativas se enmarcan en una perspectiva de control social de los recursos y selección popular de alternativas de producción y consumo. Suponen avanzar en el establecimiento de formas de planificación democrática a escala global, a medida que madura un horizonte socialista (Lowy, 2013).

ⁱⁱⁱⁱ América Latina necesita gestar un modelo productivo para superar sus carencias económico-sociales. Reconocer esta urgencia industrial no implica avalar el extractivismo. Sólo induce a conciliar las políticas de sustentabilidad ambiental con las estrategias de desarrollo. Se debe compatibilizar la protección de la naturaleza con la creación de empleo y con la generación de las divisas requeridas para sostener un modelo de crecimiento. Y para implementar ese esquema hay que establecer distinciones en las formas de procesar los recursos naturales. (Katz, 2014).

^{liv} Pensar cómo incorporar en dicha propuesta, la ética y los principios de las ancestrales y mejores prácticas de nuestros pueblos y etnias indígenas y afrodescendientes, de su simbiótica y respetuosa relación con los ecosistemas naturales, con la “Pacha Mama”.

^{lv} Denunciar el absolutismo del llamado "poder mundial en la sombra", el poder de las pocas familias que forman parte del “Club de Bilderberg”, un club de élite y exclusivo, cuyos miembros incluyen políticos, magnates financieros y dueños de empresas multinacionales.

Los propietarios de bancos especializados en paraísos fiscales y cuentas bancarias en secreto, en el casino de la especulación financiera, en la creación de riqueza y dinero virtual, en la socialización de los daños y en la privatización de lucros astronómicos.

Creadores del ídolo dios-dinero. Los propietarios de empresas multinacionales, de los manipuladores medios de (in-) comunicación, de las editoras y de la cultura de consumo de masas, de industrias de armamentos y guerras. Propietarios de grandes extensiones de áreas rurales y urbanas. Capos de los negocios ilegales y legales de todo tipo, lo que en pocas y simples palabras los coloca en su verdadero papel social de predadores y usureros. Un club exclusivo de asesinos, mafiosos y corruptos (ESTULIN, 2005).

Un club tejido en una complicada red, en la que se destacan unas pocas empresas y familias que retienen cerca del 50% del PIB mundial, aproximadamente 32 trillones de dólares – o también denominado “Núcleo Financiero de la Clase Capitalista Transnacional”.

“Proyecto Censored”. Disponible en <http://www.projectcensored.org/financial-core-of-the-transnational-corporate-class/>. Acceso en 15 noviembre, 2013.

También disponible en http://resistir.info/varios/a_classe_dominante_transnacional.html. Acceso en 15 noviembre, 2013.

Recibido: 05.11.2015

Aceptado: 03.12.2015